

710

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

PUBLICACION EDITADA POR LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

SUMARIO

El periodismo y las costumbres, por Eduardo Aunós.

PRENSA ESPAÑOLA

Periódicos infantiles: La revista infantil «Maravillas».

PRENSA EXTRANJERA

La Prensa húngara.

T E C N I C A

Las cuatro mejores planas de la Prensa española.—La telefotografía y las Artes Gráficas.

H I S T O R I A

Historia de «Faro de Vigo». — Vigo, 1853.

ASOCIACIONES DE LA PRENSA

Asociación de la Prensa de Burgos.

LABOR DE LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

Cómo escuchan los españoles la radio.

N O T I C I A R I O

Unión de periodistas.—Movimiento de personal.

FICHERO DE PERIODICOS



El libro que interesa a todos los técnicos...
y también a los aficionados

ACABA DE APARECER:

Cómo se escribe un guión cinematográfico

Por FERNANDO G. TOLEDO

La difícil técnica de plasmar cinematográficamente cualquier buen asunto literario o teatral podrá adquirirla en la obra que le ofrecemos.

Ejemplar de 323 páginas: 12 ptas.



ESTUDIANTES, OPOSITORES: El libro imprescindible para conseguir un gran éxito en vuestros exámenes es

Ortografía moderna de la Lengua Española

Por HIGINIO BULLON RAMIREZ

Profesor de la Escuela Normal del Magisterio de Cáceres

Sexta edición ilustrada.

Obra premiada con Diploma de Honor en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla, y declarada de texto para carreras y oposiciones en todos los países de habla española.

Ejemplar de 470 páginas: 20 ptas.

AFRODISIO AGUADO, S. A.

BARQUILLO, 4 - MADRID

ENVIOS A PROVINCIAS

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Año II



Madrid, 1.º de noviembre de 1943



Núm. 18

EL PERIODISMO Y LAS COSTUMBRES

Por EDUARDO AUNÓS

EL menester periodista es de una complejidad abrumadora. Los compromisos morales contraídos ante el público que nos lee no pueden ser nunca valorados en su ingente importancia, y cualesquiera que sean los matices de la vida nacional, intensos o desvaídos, acusados o latentes, el periódico, sobre todo el diario, debe recogerlos y glosarlos. Su misión rectora adquiere la trascendencia prodigiosa que ningún organismo sería apto para poseer, si no fuese este multi-forme y asombrosamente tentacular que es el periodismo.

Las responsabilidades de la tarea periodística, acres y severas en cualquier régimen, son bajo los unitarios mucho más graves. Dentro de ellos, en efecto, incumbe al periódico facilitar y divulgar la obra gobernante, rodearla de la luz propicia, encajarla en el panorama político del país, desmenuzarla en proporción suficiente para que llegue a todos hecha literatura asequible para la mente de quienes han de acercarse al periódico, acaso como única fuente ilustrativa.

Pero todavía hay más en este quehacer. La divulgación y la glosa son indispensables, pero no suficientes. Cumple al periodismo acudir también a reglar la vida ciudadana en aquellos recodos donde el Gobierno no puede penetrar, a causa unas veces de la estrechez de la vía y otras porque su intromisión acarrearía, acaso, efectos contraproducentes. Tal es, en este último caso, la regulación de las costumbres. Las que definen una vida ciudadana y que, por pertenecer a planos distintos de los asequibles a la coacción estatal, no pueden ser sancionadas en caso de descarrío, sólo se encauzan y corrigen por dos medios, ninguno de los cuales cabe dentro de los que puede alcanzarse mediante un decreto o una ley.

Tales dos medios son la ejemplaridad y la persuasión. A las minorías dirigentes o a los Gobiernos que no pueden descender a veces hasta esa ordenación de la costumbre o de la ejecutoria íntima, borrada en el tráfigo de la vida del país, pero que infunde, en cambio, personalidad y característica a todo un pueblo, les está asignada la irrenunciable función de orientadores. Si los medios de gobierno deben ser en todo caso irreprochables, aquellos que sirvieron para encumbrar a

quienes los poseen entre sus manos no deben ser menos dignos y loables. Esta probidad de las jerarquías de mando es mucho más eficaz que cualquier disposición coercitiva, porque una regulación de costumbres desde las páginas de los órganos oficiales del Estado podría suscitar en muchos casos la reacción contraria en los gobernados, o bien, a veces, la ironía y la chanza con que se acoge una intervención inoperante ante la calidad del hecho que se trata de corregir.

El otro medio, el persuasivo, es el que nos está reservado a los que escribimos los periódicos. Nos está taxativamente encargada la misión de frenar discretamente los impulsos extraviados de la multitud en todas aquellas formas de vida ciudadana que dan su fisonomía a una época. El reproche o la invitación, prudentemente manejados con el arte del periodista, obran efectos portentosos entre las masas. Felizmente, la literatura periodística brinda un sinfín de vehículos por los que puede deslizarse esta influencia: desde la seriedad del «fondo» hasta el trazo caricaturesco del dibujante, se ofrece una escalonada profusión de medios expresivos por los que pueden encauzarse la amonestación amistosa o el convite incitante.

Los tiempos de extrema conturbación son, ya se sabe, los más adecuados para que se relajen las costumbres y sufran torceduras difíciles de extirpar más tarde. Son esos los momentos en que la contribución periodística exige más vigilancia y mayor efectividad suasoria. Sobre todo, de momento. Porque también al correr del tiempo la disolución momentánea, el arrebató, visado de desesperanza en la mayor parte de las ocasiones, dan paso a una reacción espontánea que tiende a la nivelación con el anterior estado de cosas. Algunas prácticas se van para no volver nunca, claro está, y lo que pudo ser arbitrio temporal de la moda se convierte en definitivo. Pero generalmente no es eso lo peor, sino que frecuentemente tras de las guerras o las revoluciones, la desaprensión y el descuido que presidieron su tumultuoso desenvolvimiento, tienden a viciar esa natural inclinación de los pueblos en favor del retorno hacia lo tradicional una vez pasada la tormenta.

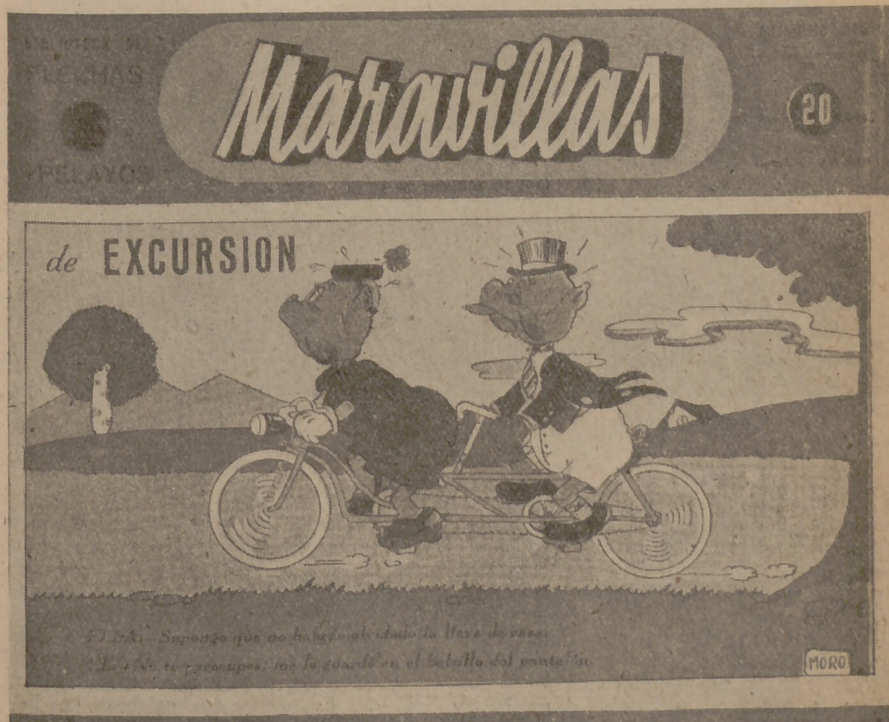
Sin embargo, hay un vehículo insustituible que propende en favor de esa corriente reparadora, y es el dolor. Así podemos apreciarlo a la vista de la Francia actual, que pasa por todas cuantas angustias pueden desencadenarse sobre un pueblo. Al empuje de su dolorosa soledad, las costumbres allí se moderan, se limpian, se ennoblecen. Las gentes se hacen—no cuentan ahora, en este momento, los gérmenes depravados de lo abyecto—mejores, porque el sufrimiento colectivo les muestra los caminos verdaderos del mundo. Los periódicos franceses son actualmente una constante llamada hacia la reforma de las costumbres, y hasta el arte abandona esa frivolidad que fué su norma de otro tiempo, para conducirse por la senda de lo clásico y de la enseñanza del deber. En aras de una mayor profundidad en el sentido de la vida, se van esfumando los malabaristas de la religión y la moral. Tal vez este ejemplo pueda servirnos de freno para no indignarnos demasiado ante pasajeros eclipses del recto sentido en las costumbres de nuestro tiempo y, a la vez, de impulso para ejercer un apostolado cotidiano que vaya desde los vértices más altos de la conducta colectiva engarzados con la vida religiosa, hasta los más aparentemente banales, como ese de la música negroides, cuyos ritmos burdamente sensuales favorecen en las masas gregarias el abandono y la amoralidad. Modas, actitudes, formas cotidianas de vida, son otros tantos sectores donde puede llegar nuestra acción suasoria, pero eficaz. Sepámosla cumplir sin estridencias ni inútiles vejaciones, con un sentido recto de la realidad y de las necesidades más altas de orden moral y político. El periódico tiene en este terreno una misión educacional urgente e irrenunciable. No la rechazamos quienes en ellos escribimos.

Periódicos infantiles

La revista infantil "Maravillas"

Por Fray Justo PEREZ DE URBEL

LEVABA ya *Flechas* y *Pelayos* cerca de un año de vida próspera cuando se empezaron a recibir cartas de los pequeños lectores, pidiendo la publicación de una revista destinada a los niños de menor edad y, por lo tanto, más breve, más ame-



Una graciosa primera plana del periódico infantil «Maravillas».

na, más ligera, menos doctrinal. Presenté esta solicitud a la Dirección General de Prensa, que funcionaba por aquel tiempo en Burgos como un Departamento del Ministerio de la Gobernación. La idea pareció razonable en el aspecto educativo y plausible en el económico, y el 27 de junio de 1939 se extendía la autorización para publicarla como un complemento de *Flechas*

ser como la "biblioteca" del lector de *Flechas y Pelayos*, colección de cuentos, arsenal de reproducciones artísticas, archivo de narraciones y hechos históricos famosos, estuche de los tesoros con que un niño español debe enriquecer su espíritu, "maravillas de los tres mundos, en que tiene hambre de zambullirse el alma infantil: el mundo de la imaginación, el mundo de la



Primera plana del periódico infantil «Maravillas».

y *Pelayos* y con el título de *Maravillas*. A pesar de su escaso coste—diez céntimos—, no se propagó entre la infancia con la rapidez que *Flechas* y *Pelayos*. Se creyó al principio que podrían tirarse 70.000 ejemplares, pero hubo que contentarse con una tirada de 45.000. Estando acostumbrados a una tirada de más de 100.000 en la hermana mayor, esto no nos satisfacía. Empecé entonces a pensar si la causa estaría en la orientación literaria adoptada. La Dirección General de Prensa había modificado ligeramente el plan primitivo. *Maravillas* debía

naturaleza y el mundo de la historia; cuentos, aventuras, historietas, dramas prodigiosos, adaptaciones de la literatura universal, grandes descubrimientos, creaciones artísticas, esplendores de las regiones siderales y de las regiones submarinas, gestas de héroes, de sabios, de viajeros, de exploradores de continentes y, ante todo y sobre todo, maravillas de nuestra santa religión, la moral del Evangelio, las palabras de Jesús, los ejemplos alentadores de los santos, las normas de la vida sana, decorosa y feliz".

El proyecto era ambicioso, pero no era

MARAVILLAS

BIBLIOTECA DE FLECHAS Y PELAYOS

17 DE AGOSTO DE 1939 AÑO DE LA VICTORIA

N.º 1

REDACCION
PROVISIONAL
EL CAÑO, 7



SAN SEBASTIAN
TELÉFONO 1-25-20
APARTADO 53

10 cts.



«MARAVILLAS» será vuestro guía semanal a través de todas las grandezas y misterios del mundo y de la vida, de la fantasía y de la historia. «MARAVILLAS» es el comienzo de vuestra biblioteca infantil, suplemento indispensable para el lector de «FLECHAS Y PELAYOS».

Primer número de «Maravillas».

cajaba plenamente dentro de lo que los niños pedían. Hubo que modificar poco a poco el contenido, renunciando a esas pretensiones y tratando de crear una especie de *Flechas y Pelayos* en pequeño y para niños más pequeños, dando, por tanto, a los textos y a los dibujos un carácter más infantil, presentando inclusive métodos de lectura y lecciones de dibujo rudimentario. Desde el punto de vista económico, esto fue un acierto. *Maravillas* llegó a cumplir el primer año de su existencia con ganancias y siguió subiendo la tirada hasta conseguir el número de 75.000 ejemplares. Volvió a bajar considerablemente a principios del año 41, al agudizarse la crisis del papel, pero no tardó en recuperar la mayor parte de sus lectores cuando volvió a disfrutar de su primer cupo. Su formato ha sido siempre el mismo—17 por 21—, excepto en los números 19 y 20, con que se hizo una prueba para tirarla en Madrid, prueba que resultó un verdadero desastre y que obligó a la

Administración a volverla de nuevo a los Talleres Offset, de San Sebastián, donde sigue tirándose, lo mismo que *Flechas y Pelayos*, a pesar de los inconvenientes que acarrea la separación obligada de las labores de redacción y de confección. El precio ha variado ligeramente: en los primeros meses se vendió a diez céntimos; al llegar al número 19, el 28 de diciembre de 1939, hubo que ponerle a quince, y el 5 de junio de 1941, en el número 91, se le subió a veinte. Desde entonces no ha vuelto a cambiar el precio de venta, y cuenta ya con 225 números: 225 semanas de vida. A pesar del encarecimiento de todo, el niño recibe por veinte céntimos un cuaderno de 16 páginas, la mitad de ellas en negro y la otra mitad en diversos colores de una gran claridad y brillantez.

La Dirección y la Redacción es para *Maravillas* la misma que para *Flechas y Pelayos*. Existen diferencias en la elección de los temas y aun en su desarrollo, pero los

nombres de los que escriben y dibujan no varían notablemente. Entre los escritores están el director, que redacta desde el comienzo las Estampas Bíblicas; P. Valle, que ha hecho popular la figura de Tobi; G. Fuertes, creadora de Coleta, con colaboración del pincel de Soravilla; Santi, uno de los que componen la Redacción, inagotable en su repertorio de aventuras de Don Facundo Pelito, y Trillo, que cuida especialmente las secciones educativas de dibujo y lectura. De los dibujantes, además de Soravilla, que hace también aquí su aparición con sus chistes e historias de animales, hay que citar a Delgado, con sus rasgos llenos de fuerte personalidad; a Gabi,

verdadera revelación en el campo de la colaboración infantil; a Biby, cuyos trabajos gustan por su delicadeza y originalidad; a María Claret, que desde las revistas de los pequeños se ha creado un nombre de gran artista; a Rivas, a Moro, a Pessa, a Ardel y a Titos, con su primitivismo lleno de gracia y espiritualidad.

Hoy, *Maravillas* sigue proporcionando a los niños enseñanza y amenidad, educación y deleite. Los niños la buscan con avidez, y su vida es próspera, a pesar de la separación entre los que la confeccionan y la dirigen, a lo cual se junta el inconveniente mayor de la separación del elemento administrativo.



Hemerotecia (1901) egy nap alatt
65 alkalmaságig jötték le

Oldalanként, 1943 megjelent 30
Kötetben, 10. évf. 11. szám

ARA 14 Ft 3=

Munkáltsági díj díjazás
Könyv kiadás
1943. évi díjazás

Függetlenség

1943. évi díjazás
1943. évi díjazás

Eredményes elhárító harcok Zaporozsje vidékén

A Dnyeper középső szakaszán folytatja a Szovjet hálabaváló tömeghadadásait
Dél-Olaszországban az eső akadályozza a hadműveleteket
Amerikai repülőek bombázták Firenzét

Zaporozsje vidékén a Weisjtóptól halotro súlyos harcok után visszavonuló a szovjet tömeghadat

Ukrán területén az orosz hadsereg a Weisjtóptól halotro súlyos harcok után visszavonuló a szovjet tömeghadat. A Dnyeper középső szakaszán folytatja a Szovjet hálabaváló tömeghadadásait. Dél-Olaszországban az eső akadályozza a hadműveleteket. Amerikai repülőek bombázták Firenzét.



Harmadik hadtest orosz hadsereg Tuszjab város

Felvonás károltalan Selemontól északra

Az orosz hadsereg a Weisjtóptól halotro súlyos harcok után visszavonuló a szovjet tömeghadat. A Dnyeper középső szakaszán folytatja a Szovjet hálabaváló tömeghadadásait. Dél-Olaszországban az eső akadályozza a hadműveleteket. Amerikai repülőek bombázták Firenzét.

Primera plana del periódico «Függetlenség».

curius Hungáricus», redactado en un latín que mereció de siempre el respeto de los filólogos. Este periódico, lanzado en 1705, tiene por finalidad divulgar en el extranjero los hechos e ideas de la «insurrección» (nombre éste que se aplicaba entonces, genéricamente, a todas las revoluciones) nacional o el levantamiento, si nos place mejor este otro nombre, para salvar a Hungría de la total germanización que con gran violencia le amenazaba. Por este procedimiento, además de las consiguientes simpatías ganadas para la causa, se conseguían desvirtuar las noticias falsas producidas por el campo contrario y cuyo origen era la misma Corte de Viena. En 1711, vencido Rakoczi, el «Mercurius» desapareció. Pero quedó como algo muy fundamental la lengua latina, convertida en parte integrante de la misma cultura húngara, que servía, al propio tiempo, para contrarrestar los efectos arrolladores de la literatura y la política producida por los austroalemanes.

Diez años después de la desaparición del «Mercurius» surge, como hebdoma-

dario, la «Nova Posoniensia», editada en la capital del Norte, la célebre y antigua Pozsony, y cuyas páginas van impregnadas de un profundo catolicismo, convergiendo las cuatro culturas: latina, húngara, eslovaca y alemana. Pozsony, Presburg en germano, es la actual Bratislava, capital de Eslovaquia.

Fué realmente lamentable para la historia del periodismo magyar que este periódico tuviera solamente dos años de existencia. Dirigido por el historiador Matfias Bel, constaba el semanario de cuatro páginas en 49, nutridas con noticias del extranjero procedentes de Prensa francesa y alemana, además de interesantes crónicas de la ciudad. Mas un breve paréntesis no aminora los entusiasmos de Presburg, donde surge el primer verdadero diario de Hungría: el «Presburger Zeitung», acogido con extraordinario entusiasmo, producto de la enorme impresión causada. Todavía se publica este periódico, que inició su comunicación con el público escrito en lengua alemana.

Quince años más tarde, tras ímprobos trabajos realizados cerca de la reina María Teresa, pudo conseguirse la edición de un nuevo diario, éste en húngaro, que se titulaba «Magyar Hirmondó», o, dicho en nuestro idioma, «Mensajero de Hungría», fechándose su número inicial el 1º de enero de 1780 y contando, anotamos el hecho como dato curioso, con 318 suscriptores, de ellos tres españoles.

Por la dirección de esta publicación, netamente húngara, desfilaron verdaderas personalidades de la pluma. Podemos citar al sabio filólogo Miklos Revai, así como a un hombre famoso entonces en los asuntos y acontecimientos políticos: al célebre periodista Szacsvai, que fundó otro periódico en 1787, el «Correo de Hungría» («Magyar Kurir»), que tuvo un éxito resonante. En el sentido moderno de la palabra, Szacsvai está considerado como el primer periodista profesional de Hungría.

Los años de la Revolución francesa y una larga etapa subsiguiente no fueron muy prósperos para la Prensa húngara: la rápida propagación de los folletos franceses relatando los acontecimientos iniciados en 1789 y la infortunada conjuración del abate Martinovich y sus partidistas, inquietaron grandemente a los Habsburgos, que creyeron ver el peli-

gro máximo en los elementos más o menos liberales que se apoderaron virtualmente de la Prensa; el ingenioso Szacsvai y casi todos sus sucesores se vieron pronto inhabilitados para el ejercicio del periodismo y la censura se corrió con proporcionarles serios disgustos. Durante cuarenta años la Prensa húngara luchó contra estas persecuciones y fué representada en tal época por «Magyar Merkur» («Mercurio Húngaro»), que se publicaba en Pest; «Becsí Magyar Merkur» («Mercurio Húngaro de Viena») y «Magyar Hirmondo» («El Mensajero Húngaro»), aparecidos éstos en Viena, y el «Hirvivo» («Noticiero»), que se editaba en Transilvania.

Hasta 1830 no llegaron mejores tiempos para los colegas de Hungría; acaso contribuyera a ello el ambiente reformador que dominaba por aquel entonces y que permitió el derecho a la vida de los voceros de la opinión.

Pero hemos cometido una omisión al ocuparnos de los periódicos anteriores al citado año, y vamos a salvarla haciendo constar los cuarenta y dos de existencia (1806-1848) conseguidos por «Hazai Tudositások» («Informaciones de Nuestra Tierra»), que fundó el sabio profesor Istvan Kulcsar. Si bien le prohibieron publicar noticias del extranjero y hasta del país, no pudiendo hacer otra cosa que divulgar hechos sobre determinados acontecimientos húngaros, no pudieron evitar sus enemigos la prosperidad y simpatía recogidas durante su dilatada vida.

Tras la indicada fecha de 1830, un cambio esencial se manifiesta en el periodismo magyar, que se caracteriza por la época del Renacimiento literario. Ya en los dos últimos decenios del siglo XVIII puede apreciarse un florecimiento de la lengua y literatura húngaras, que coincide con otro resurgimiento de carácter nacional: la política propia. Así, las características de la Prensa no se determinan por las revistas literarias, sino más bien por los periódicos propiamente dichos. La primera de estas revistas es el «Magyar Muzem» («El Museo Húngaro»), creada y dirigida por el gran escritor Kazinczy, fundador también de la «Orpheus». Otras publicaciones de este tipo son «Mindenes Gyujtemeny» («Colección de Todo»), lanzada en Komaron, y «Urania», aparecida en Viena.

Nos encontramos precisamente en el

momento más interesante de la historia de la Prensa húngara; hasta ahora parecía que iba a quedar bajo influencias francesas, y son en este instante los famosos «Almanaques» alemanes los que, atrayendo a numeroso público, darán la tónica a las futuras revistas y demás publicaciones de Hungría.

Aparece en 1822 el primer almanaque literario, titulado «Aurora», que redacta el célebre poeta Karoly Kisfaludy, ansioso siempre conseguir el máximo nivel de aquellos tiempos; y junto con Miguel Vorosmarty, también poeta, el crítico Bajza y el historiador Toldy se colocan a la cabeza del movimiento literario, colaborando en diversos periódicos y dirigiendo otros: «Kritikai Lapok» («Hojas críticas») y «Athannoum» son los más importantes. Se da entonces la sensación de que la literatura va a dominar al periodismo en Hungría.

Las corrientes modernas de Occidente, de normas europeonacionales, tienen lugar—después de 1830—como reforma y promesa. Nótese la carencia en el país de una opinión pública y proviene, del



A német hadsereg elég erős ahhoz, hogy a háborút messze Mémotzarog határától vigye meg, mondja Góbbets
 Moszka a német kibővítésről terjesztett hírszerléstől való újabb engedményeket akar kényszeríteni az angolokra. — A nagy hírrel nem egyet béké, hogy a háború a talán érkező költésben tartanak meg — Viktor Emánuel de Badoglio teljesen az angolokhoz fordult. — A jugoszláv emigránsok előzetesen a hadi dolgok irányában tanácsokat adnak magyaroknak. — Anglia a zenei élettel kezdte el a közeli korszakot.

Mussoffini üzeni: Az orosz népek megvannak az a képessége, hogy a legkeményebb és legdrágább helyzetek után feltámad

Amikor az oroszok a háborúban...
 A háború...
 A német hadsereg...
 Moszka a német kibővítésről...
 A nagy hírrel nem egyet béké...
 Viktor Emánuel de Badoglio...
 A jugoszláv emigránsok...
 Anglia a zenei élettel kezdte...
 Mussoffini üzeni: Az orosz népek...
 Amikor az oroszok a háborúban...
 A háború...
 A német hadsereg...
 Moszka a német kibővítésről...
 A nagy hírrel nem egyet béké...
 Viktor Emánuel de Badoglio...
 A jugoszláv emigránsok...
 Anglia a zenei élettel kezdte...
 Mussoffini üzeni: Az orosz népek...
 Amikor az oroszok a háborúban...
 A háború...
 A német hadsereg...
 Moszka a német kibővítésről...
 A nagy hírrel nem egyet béké...
 Viktor Emánuel de Badoglio...
 A jugoszláv emigránsok...
 Anglia a zenei élettel kezdte...
 Mussoffini üzeni: Az orosz népek...

Primera plana del periódico «Uj Magyarság».

gran político y escritor conde de Szechenyi, una fuerte inspiración para corregir la falta. Pero aun siendo públicas las deliberaciones de la Dieta, la censura existente no permite que se trasladen los debates a las columnas de la Prensa. Mas la ansiedad del público por conocer estos hechos es muy acusada, y el abogado y escritor Luis Kossuth, más tarde jefe del movimiento revolucionario de 1848, acomete la empresa de divulgarlos bajo el nombre de «Orszag-

agradaba y propalaba el pueblo, el Gobierno adoptó como medida la prisión de Kossuth, aunque su tarea quedaría muy latente y sirviera de base e inspiración a una nueva Prensa de tipo político, lo cual se ha conseguido por dos cosas: primera, formando una verdadera masa de opinión interesada, y segunda, por lo eficaz de la difusión y la amplitud de las esferas. Kossuth encontró la clave para que, sin quitar ni añadir nada al detalle de las Asambleas, aparecieran los debates y comentarios como material propagandístico. Verdaderamente, se reveló como talentado periodista.

No se prolongó ya mucho tiempo el rigor de la censura; el Gobierno de Viena empezó a ceder, y en 1841 inicia su vida una publicación diaria con todas las características del periódico político y una fuerte personalidad: se trata del conocido «Pesti Hirlap», que subsiste en nuestros días, tras un siglo de calamidades y desgracias políticas y económicas. En los primeros tiempos pudo advertirse la mano de Kossuth en editoriales y gran parte de los artículos; el éxito del primer momento hizo que la cifra de 5.000 suscriptores fuera conocida en las taquillas de la Administración, número casi astronómico entonces. A partir de 1848 aparece ya con regularidad y poco a poco va transformándose, al unísono de los tiempos, hasta convertirse en el órgano moderno y próspero actual.

Presburgo, cuna de la Prensa magyar, dió a la luz en 1837 un periódico gubernamental-conservador, «Hirnök» («Mensajero»), que tenía como misión luchar contra las oposiciones; cuatro años más tarde surge «Vilag» («El Mundo»), que alcanza un trienio de existencia. Más tarde, ya en el siglo XX y por dos decenios, vivió otra publicación con ese título, de tipo puramente anticlerical, liberal y un tanto marxista.

Entre tanto, «Hazai Tudositások» («Informaciones de Nuestra Tierra» o también «Informaciones Nacionales»), a que ya hicimos mención, cambió su título por el de «Nemzeti Ujság» («Diario Nacional»), dedicándose a la defensa de los intereses de la Iglesia católica. Vemos que siempre ha existido en Hungría un órgano defensor de la Religión; más tarde se nombrará «Alkotmány», con poca vitalidad y de escasa difusión, y tras la Revolución Nacional de 1919 vuelve a ser el «Nemzeti Ujság», de inspiración

90. Jahrgang Budapest, Dienstag, 6. October 1848 Nr. 216

PESTER LLOYD

MORGENBLATT

Keine neuwertige Veränderung der militärischen Lage in Italien

Benachtheiligung einer kassatischen Armee

Unvollständiges Wiedereingehen österreichischer Truppen

Die Nachrichten sind seitdem in Italien wieder in demselben Zustande, wie sie vor einigen Tagen waren. Die kassatische Armee hat sich nicht verändert, die österreichischen Truppen sind noch nicht vollständig zurückgekehrt, und die militärische Lage ist in Italien noch immer in demselben Zustande, wie sie vor einigen Tagen war.

Einige Meinungen über den Krieg

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Die Meinung ist, dass der Krieg...

Primera plana del periódico «Pester Lloyd».

gyülesi Tudositások» («Informaciones de la Asamblea Nacional»), remitiéndolos, en el período comprendido entre 1832-36, escritos a mano a cada una de las provincias. De tal suerte era logrado el objetivo que pretendía el público, escapando a la censura, cosa que sucedió a la disolución de la Dieta, en que Kossuth «amplié el servicio» con todos los importantes momentos políticos.

Ante este periodismo clandestino, que

netamente nacional, de acuerdo con los postulados del movimiento.

Cuando ocurrió el levantamiento de 1848 contra el absolutismo y las tendencias germanizadoras de los Habsburgos, hubo de nuevo un florecimiento de la Prensa política, editándose diarios para todos los partidos y todos los matices; la Constitución de aquel año señalaba la absoluta libertad de Prensa. Muchos son los diarios políticos de entonces; vamos a mencionar, como más importantes, «Közlöny» («Publicaciones»), «Kossuth Hirlapja» («El Diario de Kossuth») y «Marcius Tizenötödike» («El Quince de Marzo»), éste conmemorando el día que estalló la revolución.

Sin embargo, la intervención rusa aniquiló en Hungría toda la Revolución Nacional, y con ella a la joven Prensa política, cuya formación y modo de confección era de pura escuela francesa. Contra toda la adversidad del momento aparecieron dos diarios políticos: «Magyar Hirlap» («Noticiero Húngaro»), gubernamental-conservador, y «Pesti Naplo», órgano de gran difusión que sigue publicándose con arreglo a los mismos métodos con los que inició su vida: rozando poco la política.

Uno de los directores primeros que tuvo «Pesti Naplo» fué el gran novelista Kiemeny Zsigmond, que elevó muchísimo su nivel literario, confirmando su aire nacional, sin exponerle demasiado a los vaivenes de la política. El «Pesti Naplo», fundado en 1850, tiene casi un siglo de existencia.

En 1867 se restableció la libertad de Prensa; fué también entonces cuando tuvieron solución las disensiones austro-húngaras, y a partir de este instante la Prensa magyar adquiere un desarrollo no igualado en otras naciones; es de un estilo casi norteamericano. Paralelo a este auge de la Prensa es el de la capital, que se convierte por días en la Chicago de Centroeuropa. Vuelve el estilo austroalemán a presidir la confección de los periódicos, venciéndose definitivamente el lastre francés. Así, el «Pesti Hirlap» se manifiesta como una empresa comercial perfectamente organizada; el sistema de publicidad se desarrolla enormemente y contribuye a un fabuloso enriquecimiento. Sus páginas, además, van siendo marco de sugestivas novelas rosa y de los cuentos de autores más afamados, aunque no sean los

mejores. Por su parte, el «Budapesti», creación, en 1881, del célebre publicista y escritor Eugenio Rakosi, conserva un alto nivel y sus editoriales son el más límpido espejo de la política interior de Hungría. Otro periódico de gran nivel literario es «Hon» («Patria»), a cargo del famoso novelista Mauricio Jokai.

En 1867 hubo en Hungría pocos diarios y revistas; diez años más tarde se contaban 268; en 1887 ascendían totalmente a 539, y otros diez años después



Általános jogi alapja a trianoni szerződésnek

Általános jogi alapja a trianoni szerződésnek... A szerződés jogi alapja a trianoni szerződésnek... A szerződés jogi alapja a trianoni szerződésnek...

Dvornák Gyűlése a keleti térség apostolai

Dvornák Gyűlése a keleti térség apostolai... A keleti térség apostolai... A keleti térség apostolai...

Primera plana del «Nagymagyarország».

se llegaba a la cifra de 1.100. El 1907, de verdadera prosperidad en el mundo periodístico de Hungría, la cifra sobrepasaba las 2.069 publicaciones periódicas.

Este enorme crecimiento no corre parejas con el valor literario, pues hay que contar determinados periódicos, como «Nepszava» («Voz del Pueblo»), órgano marxista, de tono grosero y con ataques descarnados a muchas personalidades, que dañan el tono cultural y moral característico de siempre en la Prensa magyar.

Existen, asimismo, periódicos del «médiodía»; recogen noticias sensacionalistas y procuran adaptarse al nivel espiritual del público menos culto. Como ejemplo mencionaremos «Kis Ujság», y durante una temporada «Esti Ujság» y «Friss Ujság» («Diario Recién Salido») y el «Nap» («El Sol»), todos ellos de formato pequeño, siendo verdaderamente perfecto entre todos «Az Est» («La Noche»), que fundó el conocido periodista Miklos Andor, que procura a su publicación una situación relevante en cuanto a periodismo y literatura. Como empresa comercial también lleva gran ventaja; sus pingües remuneraciones le permiten contar con los mejores corresponsales en el extranjero y una gran perfección técnica. Es la imagen avanzada, llegada a nuestros tiempos, del antiguo «Pesti Naplo». Procura también ser neutral en la cuestión política, sin perjuicio de lo copioso de su información en este sector. Mas, con todo, el diujo de mayor altura es el gubernamental «Budapesti Hirlap».

Por lo que respecta a las características técnicas de los periódicos, diremos que en Hungría dominan dos clases de formatos: uno algo más pequeño que «Arriba», y otro, estilo «Heraldo de Aragón». La confección es muy perfecta, pues las Artes Gráficas están allí muy desarrolladas. El gusto por servir a la sensación hace daño a la Prensa, y la técnica de un alto nivel corresponde a esta tendencia.

Durante la Guerra europea resistía muy bien la Prensa magyar las dificultades, pues la misma censura era muy mesurada, acaso en demasía, pues la de índole marxista pudo, sin perjuicio de ella, continuar su destructora propaganda. Casi puede decirse que el censor se ocupaba exclusivamente de lo concerniente a la guerra. Un periódico, «Nepszava», cuyo carácter marxista dejamos anteriormente consignado, abusaba de la libertad de Prensa y sus redactores sabían hurtar la Justicia, dándose el caso de hacer aparecer a un ignorante obrero—que pasó a prisión—como responsable de sus excesos, mientras los verdaderos autores seguían por todos los medios sus ataques al Estado y a la Nación.

Tras la derrota, consecuencia de la guerra, la República pretendió salvar cuanto pudo; pero el movimiento iniciado por los republicanos fué desborda-

do por la horda marxista. Entonces eran portavoces del sistema político «Az Ujság» («El Diario»), «Pesti Naplo» y «Az Est», sin tendencias claras a la izquierda, sino conservando su independencia; junto a ellos, el liberal-radical «Világ». Mas la opinión republicana, desasistida de Francia e Inglaterra, sucumbió ante la avalancha soviética, que no toleró más periódicos que los órganos propios: «Vörös Ujság», de los comunistas, y el antiguo «Nepszava», socialista más bien.

Tras la derrota del comunismo, la Prensa, que parecía próxima a sucumbir con el país, revive de nuevo, contra la catastrófica paz del Trianón, que convirtió a Hungría en la verdadera víctima de la guerra de 1914-18. Y el Fénix periodístico magyar renació de sus cenizas, desarrollándose paulatina y óptimamente, no obstante la crisis económica, cada vez más aguda y pesada, de 1921.

Pueden encontrarse en este tiempo los antiguos periódicos muchas veces, con otros directores y distintos matizes, pues sucumbieron pocos a los efectos de las tiendas civiles. «Az Ujság», prohibido definitivamente, ha sido sustituido por «Ujság» a secas, con menor aceptación que antes; «Budapesti Hirlap» tiene bastante menos postín y altura que en otros tiempos. Hay otros diarios fundados después de 1920, de inspiración fascista o racista, pues hemos de reconocer que los movimientos de Italia y Alemania tuvieron su cuña en Hungría. «Magyar-ság» («Hungaridad») fué el órgano del Movimiento Ebrede, estando dirigido por Milotay, jefe fascista que más tarde dió a la luz el «Uj Magyar-ság» («Nueva Hungaridad»).

Otro órgano nuevo de tendencias católicofascistas fué el «Uj Nemzedek» («Nueva Generación»), y nuevo del todo es el «Crai Ujság», paladín antisemita.

Además de a los asuntos internacionales y a la política interior, la Prensa húngara ha dedicado siempre mucha atención a los acontecimientos económicos, publicándose en la actualidad infinidad de artículos y secciones relacionados con esta especialidad.

De nuevo hemos de resaltar el gran nivel literario del periodismo en Hungría, habiéndose dado gran preferencia en tal aspecto al cuento para adultos, muy apreciado por tal público.

El «Uj Magyar-ság» tiene una situación excelente con sus artículos de divulga-

ción científica bien hechos y también por su simpatía hacia España, que desde luego, aunque con menos intensidad, podemos encontrar en casi toda la Prensa húngara.

Según un dato estadístico interesante, durante el año 1934 las Oficinas de Correos de Hungría han expedido un total de 106.529.164 ejemplares de diarios y revistas, datos que prueban lo mucho que se lee. Respecto de número, haremos mención a otros detalles de interés: en 1926 existían 934 diarios y publicaciones periódicas; en 1930, 1.230, y en 1934 el número se elevó a 1.477. De ellas, 1.003 se publicaban en la capital, y el resto en las provincias.

Finalizaremos nuestro comentario sobre la Prensa húngara con otras noticias de gran valor. Existe allí una Cámara de Prensa Nacional, a la que pertenecen todos los periodistas, sin excepción. Esta Cámara tiene sus oficinas instaladas magníficamente en la calle más lujosa

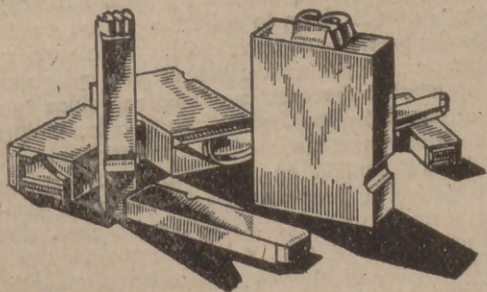
de la capital. En ese mismo organismo funciona el Club Patria de la Asociación de los Periodistas Húngaros.

La misión principal de la Cámara de Prensa Nacional es la defensa moral y material de la profesión periodística; cuenta con un órgano legislativo, encarnado en el Consejo Nacional de Prensa, cuyo derecho es examinar las decisiones de la Cámara.

Esta, a su vez, controla el Instituto Nacional de Previsión de la Prensa, especie de Montepío para pensiones de vejez, etcétera, institución que cuenta más de sesenta años de existencia.

Otra obra de enorme interés social es la Asociación de los Sanatorios de la Prensa.

Y, por último, haremos mención a la «Magyar Sajto» («La Prensa Húngara»), que es una publicación, dependiente de la Cámara de Prensa Nacional, para defender el bienestar profesional.



Las cuatro mejores planas de la Prensa española

SENALAR las faltas en que no se debe incurrir, apuntar los errores de las planas, es naturalmente, más lógico, porque sería difícil marcar una pauta más o menos rigurosa. Parece pasada ya la moda de los titulares artificiosos en mezcla de tipos diversos, que ofrecían unas cabeceras en general poco visibles y que, además, destacaban poco las informaciones. Hace ya tiempo, en uno de los anteriores números, tratamos este aspecto de los titulares como algo esencial que los periódicos, hasta ahora, tienen un tanto descuidado. Señalamos entonces, con los modelos seleccionados para aquel número, lo que fuera error en ellos y, al propio tiempo, la poca variedad en la composición de los mismos. De nuevo insistimos hoy en estos aspectos.

Quisiéramos convencer a todos los diarios de la mayor fuerza expresiva que tiene un titular en tipos uniformes y compuesto en las características normales, sobre los otros, de moda ya pasada, con mezcla de tipos distintos, cuerpos diferentes y abuso de filetes, lutos y plecas. Si en la cabecera de un periódico, en los tipos que se emplean para los titulares, se pudiera establecer alguna nota sensible auditiva, podríamos comprobar inmediatamente cómo resulta más armónico, por la uniformidad de sonido, aquellas cabeceras que emplean tipos iguales para cada elemento; esta misma observación podríamos llevarla a las titulares desordenadas, que originarían una serie inarmónica de sonidos en estridencia absurda y en altibajos desafinados. Entiéndase el sentido en que empleamos esta figura. Aquellos titulares que emplean sin motivo ninguno las versales en una sola palabra, que contrasta con la caja baja del resto de la composición, pueden servir de modelo. Conseguidos ya, en la inmensa mayoría, los tipos y los cuerpos iguales para cada elemento, volvemos hoy a la necesidad de que entre ellos haya, además, el debido contraste, que ninguna relación tiene con la gradación de mayor a menor que debe seguir el ajuste de la plana en cualquier aspecto, estableciendo la variedad debida en la composición de uno y otro sumario. Hasta ahora se viene empleando el titular en barra, en pirámide invertida y en bloque; pero no se usa el llamado sangrado francés, la escalera, el doble sangrado y la composición en lámpara. Con esto conseguirán las planas el debido contraste en las distintas cabeceras, dentro de una perfecta uniformidad de tipos en cada grupo de sumarios y la debida gradación.

Otra ausencia absoluta en la Prensa española es el «lead», la guía. Si un periódico presta la atención necesaria a las informaciones, observará que no en todos los casos éstas son leídas en la amplitud que se publican. En ocasiones, por

Mañana 1 de Octubre de 1936

LA VOZ DE ESPAÑA

POR DIOS, POR ESPAÑA Y POR FRANCO

España rinde hoy homenaje al Caudillo

FRANCO presidirá una magna concentración de Juventudes



Millares de escuadristas de las Falanges Juveniles desfilarán ante el Jefe del Estado

Ha ocurrido a Madrid en representación de todos los provincianos

Concesión de distinciones y otras honrras del Estado

JEFE DE LA NACION POR LA UNANIMIDAD VOLUNTAD DE TODOS LOS ESPAÑOLES

El Jefe del Estado, General Franco, ha sido proclamado por unanimidad en la magna concentración de las Juventudes de las Falanges Españolas, celebrada hoy en Madrid, en representación de todos los provincianos. El acto, que se celebró en el Pabellón de las Naciones, fue presidido por el propio Jefe del Estado, General Franco, y asistido por miles de jóvenes de todas las provincias de España. En el momento de la proclamación, Franco se levantó y dijo: "Yo, General Franco, acepto la Jefatura del Estado que me confiere el pueblo español, y me comprometo a servirle con lealtad y abnegación".

1 DE OCTUBRE DE 1936



DE TERCERA PAGINA

Los helicópteros no han conseguido llegar al Desierto

Notas de noticias catalanas



Los alemanes evacúan Nápoles

Después de haber bombardeado la ciudad y haber quemado los edificios públicos, los alemanes han abandonado la ciudad de Nápoles.

Los alemanes evacúan Nápoles después de haber bombardeado la ciudad y haber quemado los edificios públicos. Los alemanes han abandonado la ciudad de Nápoles después de haber bombardeado la ciudad y haber quemado los edificios públicos.



Baleares

ORGANO de FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA y de las J.O.N.S.

SEMANAL. PUNTO: 100. Año de Sucesos, Número 1 de Octubre de 1936. PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: ANUAL: 100. SEMANAL: 10. VENTA: 10.

Día del Caudillo



VII ANIVERSARIO de la Exaltación de FRANCO a la Jefatura del Estado

La más reciente "foto" de Franco



España y el Mar

En los astilleros españoles se construyen 325 628 toneladas (con un valor de más 1.299 800.000)

LABOR CONSTRUCTIVA EN NUESTRA ISLA



Voluntad

HOY, DIA DEL CAUDILLO

LOS PRIMEROS RECOMPENSAS OTORGADAS POR ACERTOS en el SERVICIO de ESPAÑA y de la FALANGE. Entre los oportunos distinguidos figuran los distinguidos señores Manuel María Alfaro y Juan María González y González del Valle.

El Jefe indiscutible. El Jefe indiscutible es el Jefe del Estado, General Franco, que ha sido proclamado por unanimidad en la magna concentración de las Juventudes de las Falanges Españolas, celebrada hoy en Madrid, en representación de todos los provincianos.

ANTE LA MAGNA CONCENTRACION DEL FRENTE DE JUVENTUDES. El primer premio del día "España" lo gana el Sr. Manuel María Alfaro.

RELEVO DE ALFAROS EN NUESTROS PAISES. Los distinguidos señores Manuel María Alfaro y Juan María González y González del Valle.



FE

HOY, DIA DEL CAUDILLO

Para conmemorarlo, se conceden recompensas a destacados militantes de F.E.I. de las J.O.N.S. Son otorgadas por primera vez un condecorado de Esteban Sevilla, condecorado con el grado de capitán.

Según Argel, Nápoles ha sido evacuado por los alemanes. Pompeya y San Severino en poder de los aliados.

El Caudillo, ante la Historia. El Caudillo, ante la Historia, es el Jefe del Estado, General Franco, que ha sido proclamado por unanimidad en la magna concentración de las Juventudes de las Falanges Españolas, celebrada hoy en Madrid, en representación de todos los provincianos.

Pracasan nuevos ataques rusos para forzar al Indio. La táctica de Leguía se impone al nuevo ataque bolchevique.



falta de tiempo, y otras veces por la amplitud exagerada de las mismas, cansa al lector y puede ocurrir muy bien que aspectos importantes de éstas no sean conocidos jamás. Para ello existe lo que en el argot periodístico se llama el «lead». No se trata de un descubrimiento, porque ya se practicaba antes de nuestra guerra de liberación y aún hoy algún periódico la cultiva. En todo caso resulta mucho más acertado condensar la información, destacándola en cursiva o en negrita al iniciar la misma, para que el lector pueda hacerse idea de lo ocurrido, en muy pocas líneas, y si lo publicado le interesa, puede entonces prestar mayor atención a las informaciones que se le ofrecen con amplitud. Pero bajo unos titulares más o menos expresivos no es correcto insertar informaciones largas, a veces sin ladillos, y que generalmente no se leen nunca en detalle; para esto debe ofrecerse la síntesis de la misma, que es lo que el público busca en la lectura a la ligera que generalmente hace. Este trabajo no es tan dificultoso, ni emplea tanto tiempo para llevarse a efecto, porque lo mismo que es indispensable leerse las noticias para titularlas, podría hacerse con el «lead».

No estamos satisfechos aún de la Prensa española; en general es pobre; pobre de recursos que todos achacan a la escasez de elementos materiales. No es ésa toda la verdad. Confeccionar una plana, titular bien una información, redactar con cuidado, valorar las noticias y pulsar la actualidad es cosa bien distinta de todos los aspectos técnicos que puedan presentarse en talleres. Cuando se baja a la platina con la idea fija de cómo se ha de hacer la plana, o bien cuando se llega a ella con una hoja matriz donde fué diseñada, no es problema difícil ni es conflicto insoluble amoldar las posibilidades materiales al trabajo realizado en Redacción; cuando se lee debidamente una información y se comprende perfectamente su contenido, no es tan difícil hallar el titular expresivo que condense en muy pocas palabras la idea eje de la noticia misma; presentar una información con decoro, en una redacción periodística compatible siempre con un buen gusto en la escritura, con la sencillez en la expresión, la condensación en las ideas y la viveza en el estilo, tampoco es problema que la abundancia de tipos, dé filetes, corondeles, plecas y matrices en las linotipias ha de resolver algún día; valorar debidamente las noticias teniendo presente la importancia de las páginas desde el primer lugar que abre plana, hasta la última columna que cierra el periódico, calibrando perfectamente la noticia y el espacio, no es solución que se deba dejar a otros tiempos mejores. Y, por último, pulsar la actualidad de manera que las planas del periódico no reflejen cosas trasnochadas, ni den acogida a hechos que a nadie interesan, o bien presten calor a sucesos que no llegan al fondo de las gentes, por la total ausencia de vida en los mismos. No es nuestra intención hacer un periódico modelo que sirva de figurín para todos los demás diarios de España. Si existe ese periódico, no nos interesa que sea copiado. Simplemente, con que cada uno defienda un carácter personalísimo, pero cuidando esmeradamente todos los aspectos de la Prensa moderna, sea cualquiera el tipo que adopte en su presentación al público, si está de acuerdo con unos principios elementales básicos, es bastante. Lo demás no nos interesa.

En el número de hoy hemos seleccionado cuatro periódicos, entre los que figura uno nuevo en estas páginas. El hecho de aparecer en la «GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA» no significa, ni mucho menos, que sean modelos perfectos que deban seguir otros diarios de España. Es tan sólo un homenaje al trabajo y a la atención de quienes hacen el periódico; pero nada más. Si observamos en ello cuanto dijimos antes, podremos señalar algunas faltas y algunos errores que no escaparán tampoco a nuestros habituales lectores.

«LA VOZ DE ESPAÑA», de San Sebastián, ofrece una confección ágil. Es un tipo de periódico con un trabajo muy personal, compatible siempre con la variedad

y la atracción en la presentación de las noticias. Tiene el defecto de la falta de uniformidad tipográfica en cada grupo de sumarios; con aquella falta que antes señalamos de altibajos, emplea la cursiva, en algunos titulares, de manera incompleta y hace uso de otros tipos poco indicados para las cabeceras.

«FE», de Sevilla, apareció por vez primera en el número 1 de la «GACETA», y asoma de nuevo hoy por su cuidado trabajo. Hay ponderación en el ajuste, uniformidad de tipos en cada grupo de sumarios y procura unas cabeceras eminentemente informativas. Si se observa junto a la plana de «VOLUNTAD», de Gijón, se comprobará la absoluta identidad de cortes. Ambas planas están igualmente concebidas y han adoptado la misma confección, con alguna ventaja del diario sevillano sobre el de Asturias. Este último tiene el defecto de los cortes coincidentes al pie, en folletón, que afean el conjunto de la página. Por lo demás, en ambas planas se pueden señalar los mismos aciertos, por tener los mismos cortes y el mismo ajuste. Pero, en su conjunto, está mejor hecha la plana de «FE» que la de «VOLUNTAD».

«BALEARES», de Palma de Mallorca, aparece por primera vez hoy. He aquí un periódico que dispone de escasos elementos y que para hacer un extraordinario ha de agotar todos los recursos hasta conseguir cierta agilidad al ajuste y al conjunto del número. Periódico modesto que en pocas ocasiones puede ofrecer unas planas perfectas. Y, sin embargo, también llega a nuestras páginas. Porque, insistimos, la escasez de elementos materiales ninguna relación tiene con el trabajo que aporte la Redacción del periódico. Quizá pudiera señalarse una falta en el titular del reportaje sobre tema naval, al que debió procurarle una cabecera eminentemente informativa.

Al fin se prescindió, en la mayoría de los periódicos, de la composición en bloques en los días salientes de números extraordinarios. Con el aspecto que hoy ofrece puede llegarse a la confección ágil, pues no comprendíamos los motivos que obligaran a esas planas monótonas que hasta ahora ofrecieron, en el afán equivocado de procurarle al periódico un aspecto anormal en su primera plana. Cualquier festividad puede destacarse como es debido dentro de unos moldes modernos de confección periódística.



LA TELEFOTOGRAFÍA Y LAS ARTES GRÁFICAS

Por ESTANISLAO RODRIGUEZ

Técnico del Cuerpo de Telégrafos

ES indudable que la idea fundamental, el anhelo íntimo que movía a los hombres prehistóricos a representar con colores primitivos sobre las paredes rocosas de sus cavernas figuras humanas o escenas por ellos vividas; el impulso anímico que guiaba las manos que trazaron las figuras de la danza ritual de la cueva de Cogul; las vivas y encantadoras escenas de caza de la de La Vieja, o los maravillosos bisontes de la cueva de Altamira, eran idénticos, o por lo menos de idéntica naturaleza que los que movían a los primeros telegrafistas a buscar el medio de transmitir a distancia dibujos y figuras, representaciones gráficas en una palabra, siquiera fuera en forma esquemática y rudimentaria.

Si las pinturas rupestres tenían un sentido mágico, si hemos de ver en ellas representaciones de valor totémico o si tienen un carácter exclusivamente estético, son asuntos muy difíciles de dilucidar y de los que no pueden juzgar más que un reducido número de especialistas. Para nosotros es más fácil creer que son, sencillamente, el producto del deseo de comunicar a otros hombres las imágenes del mundo exterior, tal como se refleja en el alma del artista, o acaso un ansia de inmortalidad que mueve al hombre a fijar en una repre-

sentación sensible lo perdurable y perecedero que hay en cada instante de su vida; a intentar conservar un recuerdo materializado de lo que cautivó su atención durante un momento; de la persona a quien odió o amó; de la escena que hizo latir dulcemente su corazón o del peligro que lo petrificó de terror.

Largos siglos de práctica en esta bella forma de expresión habían conducido a realizarla en forma perfecta, y, siguiendo las más diversas técnicas, el hombre había logrado representar de manera maravillosa, utilizando los más diversos elementos, sobre variadísimos materiales, no sólo los objetos que habían impresionado su retina, sino las bellas quimeras, las ardientes fantasías, los más apasionados deliquios de su imaginación.

Y que en el impulso que guiaba la mano del artista entraba por mucho el deseo de difundir su pensamiento, de comunicar a sus semejantes la idea que le obsesionaba o la representación del objeto que la había hecho brotar en su cerebro, queda claramente demostrado al considerar los esfuerzos realizados por conseguir que una vez obtenida la representación gráfica del pensamiento pudiera reproducirse en innumerables copias que se extendieran

entre los hombres, que llegaran a los lugares más alejados; anhelo que condujo a la invención del grabado.

¿Qué método emplearía Marco Varrón para preparar su colección de 700 retratos de hombres célebres, en una edición de numerosos ejemplares, de cuya invención dice Plinio que es «digna de ser enviada por los dioses» y que «concede a los personajes retratados no sólo el don de la inmortalidad, sino el de que sus efigies se hallen presentes por doquier»?

Cualquiera que fuera, y habiéndose perdido, transcurrieron muchos siglos hasta que los primeros xilógrafos, precursores, en cierto modo, de la imprenta, lanzaran al público sus ingenuas imágenes, tan toscas como llenas de encanto y de vigor.

Por la época en que se daban los primeros pasos buscando la realización de la transmisión a distancia del pensamiento humano utilizando la electricidad, el grabado había progresado notablemente. Tanto el grabado en madera como el grabado en cobre habían alcanzado un extraordinario grado de perfección. La técnica litográfica se hallaba muy avanzada, y en este afanoso esfuerzo por obtener la perpetuación de las imágenes, su conservación, es decir, su «transmisión en el tiempo», se había logrado conseguir que los mismos rayos luminosos sustituyeran al buril de los xilógrafos, a la aguja de los grabadores al aguafuerte y fijaran las imágenes proyectadas sobre la pantalla de la cámara inventada por Porta

algunos siglos antes en las placas recubiertas de sales de plata sensibles a la acción de la luz.

Daguerre y Niepce habían convertido en realidad la vieja leyenda del hechicero que sabía producir la congelación del agua, en forma tal, que la imagen de la persona que en aquel instante se miraba en el vaso quedaba fija y claramente visible mientras el agua permanecía helada.

¿Qué de extrañar tiene que en el momento en que un agente casi desconocido permitía realizar la transmisión a distancia de la palabra hecha cifras, en que se conseguía «escribir» a cientos de kilómetros con la rapidez del relámpago, se pensara inmediatamente en utilizarlo para la «transmisión en el espacio» de las representaciones gráficas, cuando su «transmisión en el tiempo» y su «multiplicación» casi ilimitada eran ya problemas magníficamente resueltos?

Las ideas de telefotografía o teleautografía fueron casi simultáneas con la de telegrafía, como lo fueron algún tiempo más tarde las de telefonía y televisión: extendida la aplicación de la electricidad a la supresión de la limitación de la distancia para el oído,

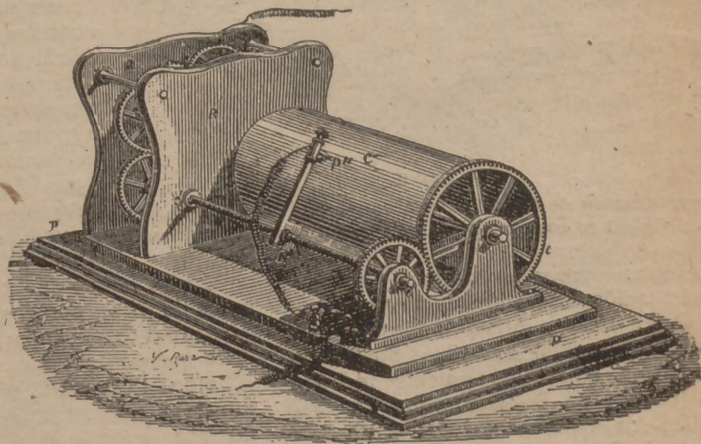
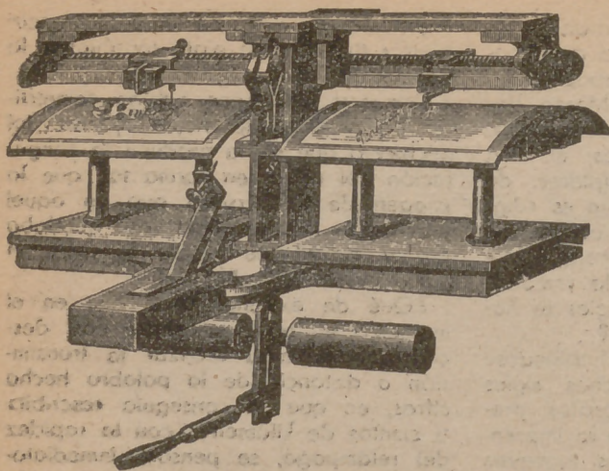
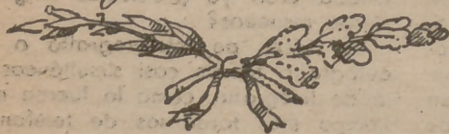


FIG. 1.

En el viejo aparato de Bakewell se encuentra en germen la solución completa del problema.



Pantéligraphe Caselli.



Pantéligraphe Caselli.



FIG. 2.

El pantelégrafo de Caselli difería en aspecto de sus antecesores. Original y copia apenas difieren en limpieza de líneas.

era lógico pensar en idéntica supresión de limitación al sentido de la vista.

¿Quién ideó el primer aparato transmisor de facsímiles? ¿Fué Bain, que aseguraba tener una patente fechada en 1843? ¿Fué Bakewell, que en 1847 realizó los experimentos entre Seymour Street y Sloug descritos en la revista «Literary Gazette», de 23 de septiembre de dicho año? ¿llegaron a realizarse experimentos con los aparatos

ideados por Wheatstone y cuyos planos aseguraba haber visto el abate Moigno, allá por el otoño de 1854? Como todos los orígenes, el de la telefotografía es bastante oscuro y no faltaron pleitos y discusiones entre los diversos inventores que se atribuían la prioridad.

Lo cierto es que el aparato propuesto y ensayado por Bakewell contenía en germen la solución perfecta del problema, y en muchos de los modernos sistemas de transmisión a distancia de fotografías pueden reconocerse todavía a primera vista los rasgos fundamentales de su invento.

El principio en que se basa el sistema de Bakewell recuerda en cierto modo la técnica de la obtención del grabado a la estampa. Si observamos con una lupa un grabado cualquiera, veremos que las porciones oscuras están formadas por innumerables puntitos negros, cuyo tamaño y densidad varían con la tonalidad de cada punto de la imagen. La mayor o menor riqueza de detalles, la suavidad o el vigor de las medias tintas y de los

contrastes, dependen del tamaño y número de estos puntitos, de que la «trama» sea más o menos burda o delicada.

De manera análoga, suponía Bakewell dividida la superficie del facsímil a transmitir en una serie muy grande de puntitos, cada uno de los cuales poseía una tonalidad propia. Partiendo de ello, procedía a analizar sistemáticamente, punto por punto, la tonalidad de cada uno de ellos: al hacerlo convertía

los puntos claros en una emisión de corriente eléctrica y los oscuros en una interrupción del paso de la misma. Simultáneamente, volvía a integrar la imagen en el extremo receptor, reproduciéndola punto por punto, tal como fué analizada en el transmisor, y traducía el paso de la corriente en una acción química capaz de producir una modificación de la coloración de la superficie integrada.

El método así concebido sólo permite traducir dos modalidades de tonalidad: claro y oscuro, es decir, no se presta a la transmisión del claroscuro; pero en aquel tiempo era ya un verdadero triunfo lograr la transmisión del facsímil de unas cuantas palabras o de un dibujo de trazo sencillo. Los diseños transmitidos mediante el empleo del aparato de Bakewell recordaban los rasgos rudos y de carácter arcaico de los primeros grabados en madera.

El conjunto estaba formado por tres elementos básicos: un sistema analizador de la imagen en la estación transmisora, debidamente conjugado con el correspondiente integrador en la receptora; un elemento traductor de la tonalidad luminosa en corriente eléctrica y un sistema traductor de dicha corriente en tonalidad al extremo receptor. Veamos, siquiera sea someramente, en qué consistía cada uno de ellos.

Los elementos analizador e integrador eran absolutamente idénticos: cada estación disponía de un cilindro metálico que giraba impulsado por un mecanismo de relojería. Los dos cilindros se ponían en movimiento bajo la acción del primer impulso de corriente eléctrica y marchaban con velocidades

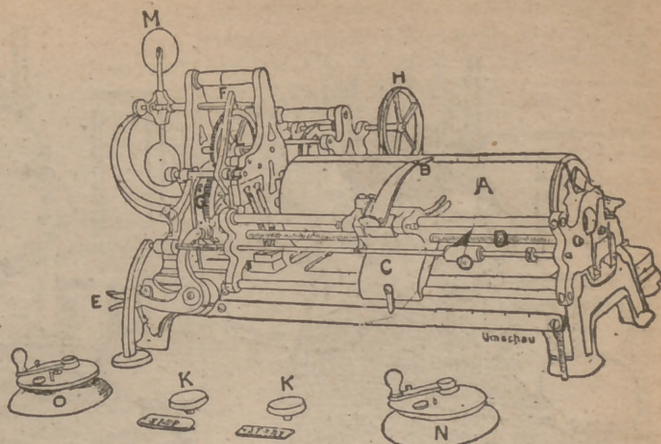


FIG. 3.

El aparato de Korn funcionaba allá por los primeros años de nuestro siglo, y recuerda claramente a su antepasado el viejo Bakewell.

perfectamente sincrónicas. Un punzón o aguja apoyado en la superficie del cilindro, enlazado a un mecanismo de progresión, podía desplazarse a lo largo de una generatriz; combinando el movimiento de rotación del cilindro con el de avance de la aguja, la punta de ésta describía una hélice sobre la superficie de aquél; el paso de semejante hélice era muy estrecho, de manera que cada vuelta de la curva quedaba muy cercana e incluso llegaba a soldarse con la vuelta anterior, con lo que se conseguía que cuando la aguja se había desplazado en toda la longitud del cilindro su extremidad había recorrido o «explorado» todos los puntos de la superficie del mismo.

Suponiendo que las agujas de los cilindros analizador e integrador se encontraban situadas sobre un punto de origen simétrico de ambos, que los aparatos comenzaban a marchar simultáneamente y que sus velocidades eran absolutamente idénticas, resulta claro y fácil de comprender el hecho de que ambas agujas se encontraran en un momento dado sobre puntos perfectamente homólogos de los dos cilindros. Con toda su admirable sencillez, éste sigue



Original.



Copia.

FIG. 4.

Los facsímiles obtenidos con el aparato de Korn diferían bastante de los bellos resultados obtenibles en los aparatos modernos.

siendo el fundamento de los aparatos telefotográficos modernos. En realidad, el asunto no es tan sencillo como parece a primera vista. Conseguir la perfecta identidad de velocidades no es problema fácil de resolver, y las diferencias al parecer más insignificantes dan lugar a notables deformaciones de las imágenes recibidas. Hacer una historia de todos los sistemas empleados para vencer esta dificultad sería realizar un recorrido maravilloso por el campo del ingenio humano; pero no hay tiempo para ello, ni es éste lugar oportuno.

La traducción tonalidad-corriente se realizaba de una manera sumamente

simplicista, si bien tan eficaz que, con ligeras variantes, es un método que sigue empleándose en muchos de los aparatos modernos. El original que se trataba de transmitir se escribía o dibujaba sobre una hoja de papel de estaño con una tinta aislante. El papel así preparado se arrollaba sobre el cilindro. La punta exploradora quedaba unida a un polo de la pila eléctrica; la masa del cilindro, a la línea. De esta manera, cuando la punta pasaba sobre una porción de superficie no escrita, la corriente atravesaba el papel de estaño, buen conductor, y pasaba a la línea. Por el contrario, cuando la punta pasaba sobre una porción de

trazo, siendo éste aislante, cesaba el flujo de la corriente.

En el aparato receptor el cilindro se cubría con un papel humedecido en una solución de ácido hidrocórico y prusiato potásico; la punta se ponía en comunicación con la línea y el cilindro

de esta manera se reproducía en el extremo receptor el esquema explorado en la estación colateral. El facsímil se obtenía en trazos blancos sobre fondo azul.

Aun cuando perfectamente concebido, el sistema era embrionario y proporcio-

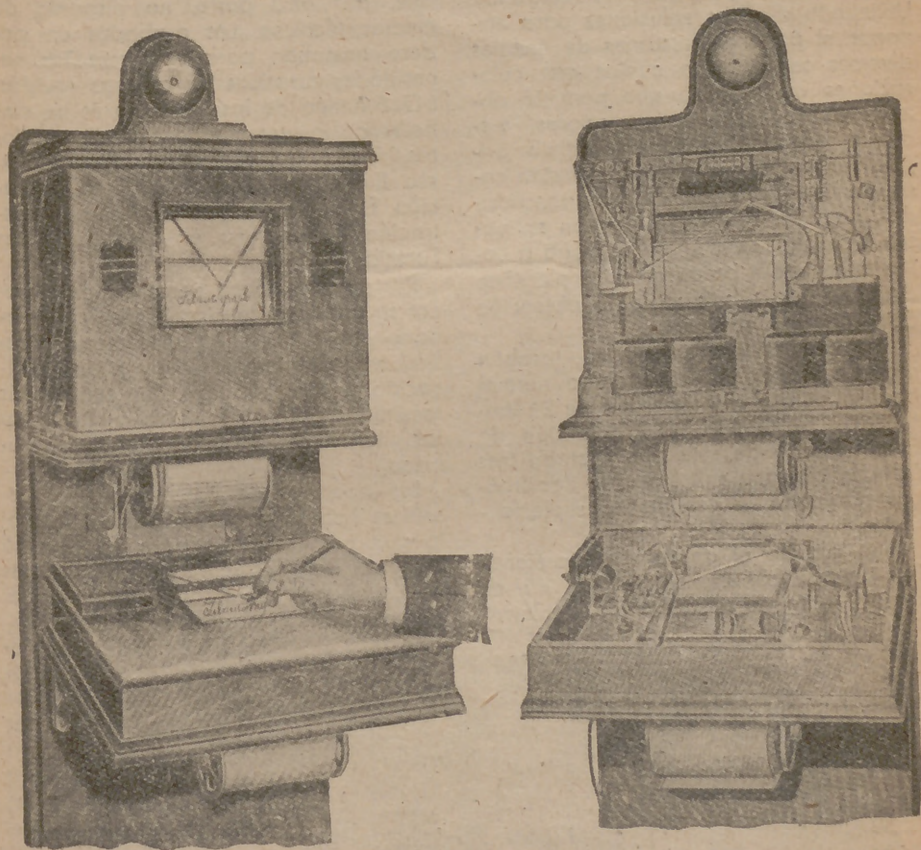


FIG. 5.

¡La pluma mágica, accionada por una mano lejana e invisible, tiene un aspecto sencillo e inocente! El teleautógrafo de Ritchie.

con tierra. La corriente, al atravesar el papel, buen conductor de la electricidad, por hallarse humedecido, descomponía las sustancias químicas que lo empapaban, produciendo un depósito de coloración azul; cuando cesaba de pasar la corriente, el papel quedaba blanco;

naba resultados muy imperfectos. Pocos años más tarde apareció otro sistema, ideado por Caselli, que recibió el nombre de «pantelégrafo». Difería del anterior en que la exploración se realizaba sobre una superficie convexa y en que el punzón recibía dos movimientos

combinados: uno pendular y otro de avance; por lo demás, el fundamento de ambos era idéntico, aun cuando los detalles de realización se hallaran ya muy perfeccionados.

Este aparato llegó a funcionar en las líneas francesas por los alrededores de 1865, produciendo excelentes resultados. Utilizando diversas soluciones para empujar el papel y punzones de metales diversos se obtenían copias con coloraciones variadas, lo que permitió obtener reproducciones en colores, mediante descomposición del dibujo original en varios patrones de emisión correspondientes a las distintas tonalidades, patrones que se transmitían en pasos sucesivos, de manera análoga a como el grabador prepara varias planchas de un mismo dibujo para la obtención de grabados policromos.

Los telegramas facsímil se tasaban según su superficie; el formato normal correspondía a una superficie de 24 centímetros cuadrados; la transmisión de un formulario de este tipo costaba tres francos, con una sobretasa de dos francos por cada 12 centímetros suplementarios.

Aun cuando el aparato proporcionaba buenas copias, el público no se mostró inclinado a su empleo. Realmen-

te, ofrecía poco interés recibir un facsímil de algunas líneas de escritura, y en cuanto a los dibujos, resultaban algo imperfectos. La Prensa, que hubiera podido ser un buen cliente, no sentía todavía la necesidad ineludible de la información gráfica rapidísima, para la que, por otra parte, no disponía de medios técnicos. Los grabados en madera bastaban para satisfacer las necesidades artísticas de algunas revistas. ¿Qué amigo de los libros no se ha embelesado contemplando las encantadoras láminas del «Semanario Pintoresco», «La Ilustración de Madrid», «La Ilustración Española y Americana», «La Ilustración Artística» o el «Museo de las Familias»?

Por aquella época comenzaban a hacer su aparición la cincografía y el grabado fotoquímico. Algunos diarios realizaban los primeros ensayos de publicación de fotogramas, aun cuando los resultados obtenidos distaban mucho de las maravillas del moderno huecograbado.

Los aparatos de Bakewell y de Caselli se habían adelantado a su tiempo, lo que contribuyó en gran parte a su fracaso. No obstante, los telegrafistas continuaban encariñados con la idea. Algunos años más tarde se buscó la solución del problema por un camino distinto. ¿Por qué no ordenar las cosas de manera que se dispusiera de una pluma articulada sobre la superficie de trabajo, en forma tal que sus desplazamientos ante dicha superficie se tradujeran en modificaciones de intensidad de una corriente eléctrica, modificaciones que, transmitidas por la línea, permitieran

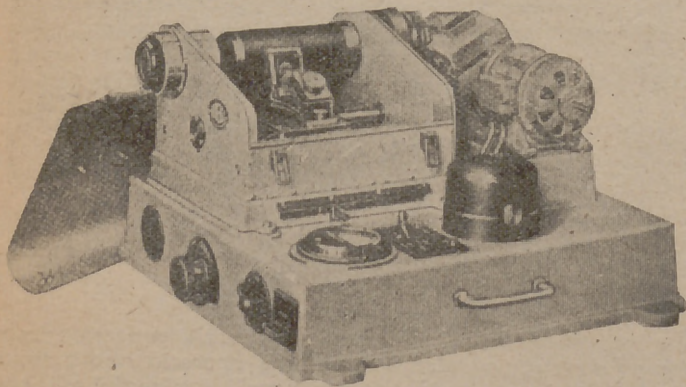


FIG. 6.

En el aparatito utilizado para facsímiles en blanco y negro, utilizado actualmente por los servicios de Policía de Berlín, se reconocen fácilmente los rasgos fundamentales del veterano aparato de Bakewell.

desplazar una segunda pluma colocada en la estación receptora, siguiendo los movimientos comunicados a la de la estación transmisora?

La idea parecía arrancada de un cuento de las «Mil y Una Noches», pero no tardó en hallar realización práctica. La pluma del aparato receptor se movía sola y trazaba letras, rasgos o dibujos, accionada, de manera misteriosa para los profanos, sencilla y clara para los técnicos, por una mano situada a muchos kilómetros de aquel lugar.

Estos aparatitos, denominados «teleautógrafos», no responden a una necesidad real y su empleo ha quedado muy limitado hasta la fecha; únicamente se utilizan para distancias cortas, más bien locales, y para comunicar con lugares en que el ruido hace molesto e imposible el uso del teléfono; por ejemplo, para transmisión de órdenes en algunas baterías de costa desde el puesto de mando; para comunicar instrucciones desde las salas de dirección a talleres de calderería o lugares análogos, en que el ruido de las máquinas resulta muy molesto.

En los primeros años del siglo actual no se había conseguido todavía gran cosa, aunque se continuaba trabajando infatigablemente en la solución del problema. El avance realizado por las artes gráficas era, en cambio, maravilloso; todos los periódicos rivalizaban en poseer una información gráfica rápida e interesante que llenara las crecientes exigencias del público. En todos los lugares en que se producía algún hecho de importancia o de interés, se encontraba al reportero gráfico esforzándose por hacer llegar a su periódico las fotografías de los momentos culminantes del suceso; los retratos de los protagonistas; pero todavía no se sentía acuciante la necesidad de que la información se hiciera telegráficamente, porque el ritmo de la vida no se había acelerado en la extensión que lo hizo en años subsiguientes. El rápido desarrollo del automovilismo y de la aviación hizo que la Tierra resultase algo

empequeñecida con respecto a sus dimensiones anteriores, con lo que acrecieron el deseo y la necesidad de aumentar la rapidez de toda clase de medios informativos.

Por otra parte, iban madurando los frutos de largos años de ensayos silenciosos y perseverantes. Coincidían todos los esfuerzos en utilizar el primitivo sistema Bakewell en su idea fundamental, si bien aplicando los grandes progresos que se habían realizado en todas las ramas de la Ciencia, y especialmente en la Electricidad.

En donde se notaban ya notables variaciones era en los sistemas de traducción luz-corriente y corriente-luz, debido a la aparición de gran cantidad de elementos y fenómenos completamente desconocidos en la época en que Bakewell y Bain iniciaron sus primeros tanteos.

Entre otros métodos de traducción luz-corriente, se utilizó uno que todavía sigue empleándose y que recuerda los métodos seguidos en el trabajo de fotograbado. Del original que se trata de transmitir se obtiene un clisé, análogo al que se utiliza para la impresión; los espacios huecos, correspondientes a las partes iluminadas o claras, se rellenan con una sustancia mala conductora de la electricidad, haciendo que la superficie quede perfectamente plana. Así preparado, dicho original se coloca sobre el cilindro analizador. Cuando la punta exploradora se encuentra sobre una porción metálica, pasa la corriente a la línea con toda su intensidad; cuando la punta se halla sobre la resina o material aislante, la intensidad de dicha corriente es más o menos elevada, según la profundidad de la parte grabada y, por lo tanto, según la tonalidad más o menos clara del punto correspondiente. Obtenemos así una corriente eléctrica de intensidad variable, cuyo valor se modifica de acuerdo con la tonalidad de los diversos puntos de la imagen; disponemos en esta forma de un medio que nos permite realizar la transmisión y reproducción del claroscuro

ro, lo que representa un avance considerable con respecto a los métodos primitivos.

En el extremo receptor se utilizaban las ventajas ofrecidas por las lámparas eléctricas, haciendo que la corriente recibida alimentase una lamparita de construcción especial, cuya intensidad luminosa variaba con la de la corriente eléctrica que la recorría en cada momento. Un finísimo rayo luminoso procedente de la lámpara venía a iluminar un punto de la superficie del cilindro integrador, sobre la cual se había arrollado un papel fotográfico sensible, como el utilizado en fotografía, de manera que los diversos puntos del mismo iban recibiendo impresiones de intensidad variable y se obtenía una «verdadera fotografía» del original transmitido. Claro que para esta aplicación no hubiera podido utilizarse una lámpara ordinaria, cuyas variaciones de intensidad luminosa no siguen de manera proporcional a las de la corriente eléctrica que las recorre, ni obedecen a dichas variaciones de manera instantánea, por poseer cierta «inercia luminosa»; pero por aquella época se conocían ya las lámparas de descarga luminiscente, basadas en los efectos luminosos producidos por la corriente a su paso por el vacío o los espacios muy enrarecidos, que llenan las condiciones de obediencia a las variaciones de intensidad y falta absoluta de inercia luminosa precisas para estas aplicaciones.

En esta labor silenciosa y callada de los primeros años del siglo actual destacan los nombres de Korn, en Alemania; Belin, en Francia, y Fulton, en Inglaterra.

La aparición de la célula fotoeléctrica señala una nueva posibilidad en el campo del análisis de imágenes para la telefotografía. Esta célula es una de tantas pequeñas maravillas de la técnica moderna. ¡Pequeña por el tamaño, realmente grande por su funcionamiento y por el inmenso número de aplicaciones que puede recibir, algunas de las cuales parecen transportarnos al país de las hadas!

La célula fotoeléctrica, pequeña ampolla de cristal, en lo que se refiere a su aspecto exterior, tiene la curiosa propiedad de que cuando se encuentra intercalada en un circuito eléctrico deja pasar a través de ella una corriente eléctrica cuya intensidad varía con la intensidad luminosa que la baña. Si se coloca a pleno sol, la intensidad de la corriente que la atraviesa es máxima; si se la encierra en un lugar oscuro corta inmediatamente el paso de la corriente. En cada momento la intensidad de la corriente eléctrica es proporcional a la del flujo luminoso que llega hasta ella. Fácilmente se comprende el inapreciable valor de un elemento de estas propiedades para aplicarlo a la traducción tonalidad-corriente, necesaria en telefotografía.

En algunos aparatos telefotográficos la exploración se realiza colocando la fotografía que se trata de transmitir sobre el cilindro del aparato analizador, que al girar va haciendo desfilir todos sus puntos bajo un rayito luminoso de dimensiones exiguas, lo que los ópticos llaman un «pincel luminoso»; esta luz será reflejada con intensidad variable por los diversos puntos de la fotografía: los puntos claros reflejarán la totalidad de la energía luminosa; los oscuros absorberán gran parte de ella y reflejarán solamente una pequeña porción. El rayo así reflejado se hace incidir sobre una célula fotoeléctrica y... ¡ya tenemos realizada la traducción tonalidad-corriente!

Otro elemento de carácter electro-óptico dió lugar a un nuevo género de traductor corriente-tonalidad, que sirvió de base a un sistema telefotográfico patentado por el Dr. Karolus y construído por la Telefunken. Nos referimos a la célula de Kerr, fundada en un fenómeno físico complejo y constituida por dos plaquitas metálicas paralelas, introducidas en determinados líquidos de los que poseen la propiedad que los físicos denominan «birrefringencia». Si se hace que un rayo luminoso procedente de un foco atraviese entre las dos plaquitas, la intensidad luminosa de tal rayo

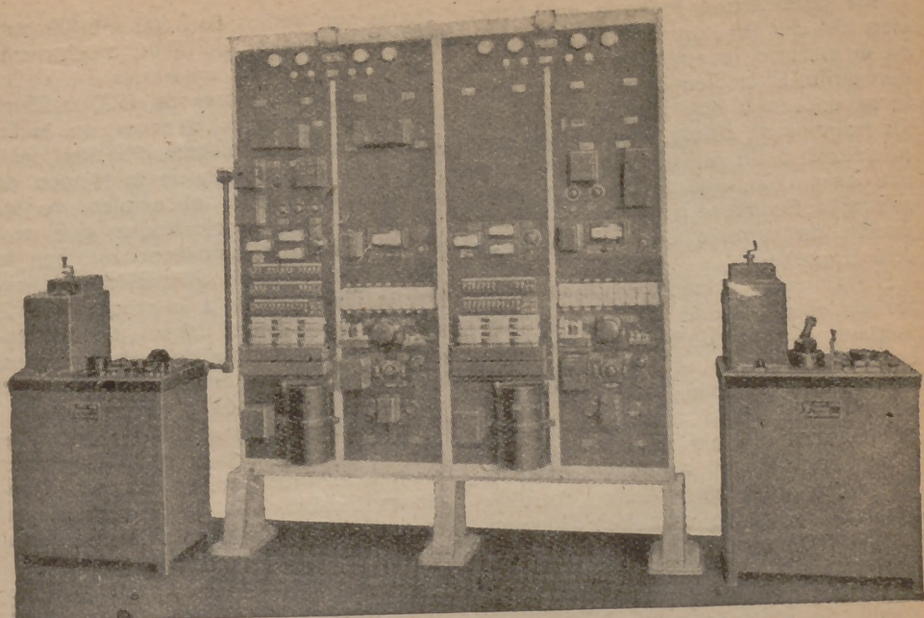


FIG. 7.

Un equipo completo de telefotografía, modelo Telefunken Karolus, como el instalado en la Redacción del «Daily-Mail» no es ya una cosa tan sencilla...

a la salida de la célula variará proporcionalmente a los valores de las tensiones eléctricas aplicadas entre las plaquitas. Dicha intensidad luminosa variará, según esto, con la de las corrientes eléctricas procedentes del aparato analizador y recibidas al final de la línea. Habremos traducido las variaciones de intensidad de las corrientes eléctricas en variaciones de intensidad luminosa del rayo; si hacemos que éste caiga sobre el tambor giratorio del aparato integrador, cubierto por un papel fotográfico, podremos obtener, por los medios fotográficos ordinarios, una reproducción perfecta del original analizado en la estación lejana.

Algunos métodos de traducción son de fundamento sencillo, pero no por ello menos ingenioso. Cuando se trata de la transmisión de facsímiles en que no se precisa la reproducción de medias tintas, bastando la obtención de dos tonalidades, blanco y negro, como

ocurre cuando se trata de la transmisión de planos, caricaturas, etc., se utiliza con mucho éxito un sistema traductor corriente-tonalidad sumamente rápido e ingenioso. Ante el cilindro integrador se encuentra un diamante, cuya punta se apoya ligeramente sobre la superficie de dicho cilindro, envuelta en un papel blanco sobre el que a su vez se arrolla una hoja de papel carbón. Los negros del original corresponden al paso de una corriente que actúa sobre un electroimán, cuya armadura, al desplazarse, comprime la punta del diamante contra el papel carbón, produciendo un punto negro sobre el papel blanco colocado debajo. Los blancos del original corresponden a falta de corriente: la punta de trazado se separa de la superficie del cilindro y no se produce impresión alguna. De esta manera pueden obtenerse simultáneamente varias copias del original.

Otro método, puramente mecánico,

puede considerarse fundado en la técnica del dibujo litográfico, y hace uso en el extremo receptor de un pequeño aerógrafo. El empleo de este instrumento se encuentra hoy muy difundido en los trabajos de dibujo, y se reduce sencillamente a un pulverizador, un pistolete neumático, que lanza el material colorante, finamente pulverizado, bajo la acción de arrastre de un chorro de aire a presión.

El aerógrafo utilizado en los receptores de telefotografía es una boquilla finísima, y la cantidad de tinta lanzada en cada momento se regula mediante una válvula de salida que modifica la abertura de dicha boquilla en cada momento. La válvula, a su vez, se gobierna mediante un dispositivo accionado por la corriente eléctrica recibida, de manera que la cantidad de puntitos de tinta proyectados y su tamaño dependerán en cada instante de la intensidad de la corriente eléctrica recibida. Se obtienen así reproducciones con la misma riqueza de matices y de claroscuro que pudieran obtenerse en un dibujo a pluma realizado a mano.

La calidad de la reproducción fototelegráfica depende de su «definición», es decir, del número de puntos explorados por centímetro cuadrado de superficie; más claramente, del grueso de las líneas analizadora e integradora. Las fotografías reproducidas ordinariamente en los periódicos diarios pueden tener 400 puntos explorados por centímetro cuadrado, lo que corresponde a una exploración realizada de tal manera que el cilindro dé 20 vueltas para cada centímetro de avance de la punta exploradora; el grueso de esta punta será, por lo tanto, de 0,5 milímetros; la más pequeña reducción de este valor haría ya la imagen completamente incomprensible. Es muy frecuente encontrar instalaciones que trabajan con 1.600 puntos por centímetro cuadrado, lo que exige 40 vueltas de cilindro por cada centímetro de avance de la punta; el grueso de la línea explorada es entonces de 0,25 milímetros. Esto no quiere decir que no se trabaje en algunas oca-

siones con tramas de 3.600 a 6.400 puntos, con gruesos de línea mucho más reducidos que los anteriores.

Por los alrededores de 1920 a 25 se realizaron grandes avances en todas las ramas de la Telecomunicación, debido a la introducción de la técnica de la alta frecuencia, al empleo de las lámparas de tres electrodos, que permitió el uso de amplificadores, con lo que se alcanzaron distancias prácticamente ilimitadas, y a la creciente sustitución de las líneas aéreas, siempre sometidas a toda clase de perturbaciones, por cables perfectamente adecuados a las necesidades más diversas.

La telefotografía se benefició de todos estos progresos y pudo comenzar a aplicarse también en las comunicaciones inalámbricas. Salió, pues, de su fase de laboratorio y volvieron a establecerse algunas comunicaciones telefotográficas puestas al servicio del público para la transmisión de facsímiles, como había estado en su época la comunicación servida por el aparato Caselli.

Esta vez el público se sintió más atraído por el nuevo servicio y comenzaron a definirse grupos de usuarios particularmente interesados en su empleo: los Bancos, para la transmisión de órdenes de pago; los servicios de Aviación y Meteorología, para la de cartas de estado y previsión del tiempo; los de Policía, para la de fichas, fotografías y planos; pero, sobre todo, la Prensa, para la rápida transmisión y publicación de fotografías de los hechos y sucesos importantes, porque, aun teniendo en cuenta la rapidez de transportes de que se dispone en la actualidad con el automovilismo y la aviación, las comunicaciones eléctricas no pueden ser todavía batidas ni superadas cuando se trata de comunicaciones internacionales o intercontinentales.

En China el servicio telefotográfico adquirió rápidamente un incremento considerable. El fenómeno se comprende al pensar en la comodidad que representa la transmisión directa de los escritos en el complejísimo alfabeto na-

cional sin tener que recurrir a la traducción de los escritos por medio de claves en las estaciones de origen y destino. El sistema que más se difundió en dicho país fué el de Belin, en sus diversas formas.

El año 1928 parece haber sido un año definitivo para el establecimiento de los servicios telefotográficos en las redacciones de los periódicos. El primer diario francés que dispuso de estación propia, que podía comunicar con las agencias de Londres, Strasbourg, Marsella, Niza y algunos otros corresponsales, fué «Le Matin», utilizando aparatos modelo Belin.

Las primeras demostraciones de esta

actividad en la Prensa inglesa tuvieron lugar a mediados de dicho año. Uno de los primeros periódicos ingleses que instaló un aparato de esta clase fué «Scotsman»; las primeras fotografías, publicadas en 8 de agosto, procedían de Iprés; fueron llevadas en avión desde este lugar a Londres y retransmitidas por telefotografía a Edimburgo; los aparatos utilizados fueron también del modelo Belin y permitían la realización de la transmisión simultánea por los mismos hilos de fotografías y texto.

El 23 de agosto, «Daily Sketch» publicaba algunas fotografías transmitidas de París a Londres por belinograma. Inmediatamente se extendió por la Pren-



FIG. 8.

... pero los resultados obtenidos son magníficos. ¿Quién podrá discernir cuál es el original y cuál la reproducción obtenida en esta telefotografía cambiada entre Londres y Glasgow?

sa inglesa el empleo de este nuevo elemento de información.

Por las mismas fechas se establecieron comunicaciones entre Francia y Alemania, Inglaterra y Alemania, utilizando aparatos del tipo Telefunken-Karolus. Los periódicos ingleses que adoptaron este sistema en dicho año fueron «Glasgow Herald», «Daily Chronicle», «Daily Mail» y «Daily Mirror»; en Francia, «Petit Parisien» y «Excelsior», relacionándose todos ellos con la editorial «Ullstein», de Berlín.

El mismo año se realizaron instalaciones de estaciones Telefunken-Karolus, formando verdaderas redes, al servicio de las agencias «Nipon Dempo» y «Prensa Aki», en el Japón.

A partir de tal fecha se dificil seguir el movimiento siempre creciente de esta forma de comunicación, tanto en servicios especiales para la Prensa como en los de Aviación y Policía o estaciones abiertas al público. Recientemente se ha ensayado en América un sistema, en que los grandes clientes de las redes telegráficas disponen en sus oficinas de pequeños aparatos telefotográficos, en los que les basta introducir el original del telegrama que desean transmitir para que se establezca automáticamente una comunicación telefotográfica con la gran central, que recibe el telegrama y lo pone en curso normal por su red.

«Unión Radio» realizó en España las primeras pruebas de radiofototelegrafía, utilizando aparatos Belin y aparatos Fulton y manteniendo comunicaciones con Londres, adonde se enviaron fotografías de la Semana Santa de Sevilla en el año 1929. También «Radio Barcelona» llevó a cabo por la misma época los primeros ensayos, utilizando el «fultógrafo» para transmitir diversas fotografías y estableciendo un servicio regular de transmisión de mapas meteorológicos.

En la actualidad el servicio telefotográfico está muy extendido en todo el mundo y las agencias informativas disponen de estaciones móviles, cuidadosa y lujosamente montadas en camiones

especiales que se trasladan rápidamente a los lugares en que han de celebrarse actos importantes, grandes acontecimientos deportivos o cuanto puede atraer de manera especial la atención del público, llevando así a cualquier lugar instalaciones costosas que sería muy difícil de encontrar diseminadas en muchos lugares en que no recibirían aplicación permanente.

Los formatos normalmente utilizados en la transmisión de telefotografías son de 10 x 10 y de 18 x 26. Las tramas más frecuentes son las de 3, 4, 5 y 6 líneas por milímetro. Las velocidades de transmisión varían, como es fácil de comprender, con la finura de la trama, el formato y los elementos utilizados para la transmisión. El medio más rápido es la transmisión inalámbrica; le sigue la realizada por líneas aéreas de conductores desnudos, y el más lento es la transmisión por cables; dicha velocidad varía entre límites muy amplios, desde treinta segundos a doce o quince minutos.

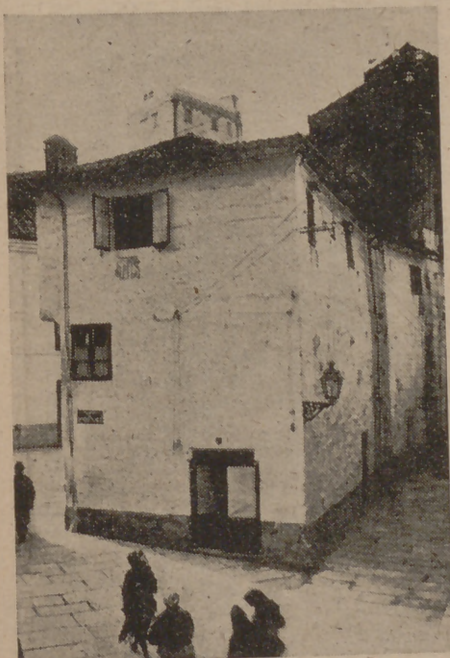
Una rama afín de la telefotografía es la televisión, aun cuando en realidad forma un capítulo completamente aparte del que nos ha venido ocupando. La dificultad de la televisión es enormemente mayor que la de la telefotografía, debido a que, aun cuando en principio son una misma cosa, la naturaleza de la visión obliga a que la transmisión de fotografías se realice, en el caso de la televisión, con una velocidad de 25 fotografías completas por segundo.

El estado actual de la telefotografía cierra, en cierto modo, y sin que ello represente una plenitud que elimine posibles perfeccionamientos, el ciclo abierto por los primeros hombres al trazar sus toscas imágenes en las paredes de las cavernas. El espíritu y el ingenio humanos han conseguido alcanzar de manera perfecta la expresión gráfica de su pensamiento, reproducirla de manera ilimitada, hacerla perdurable a lo largo del tiempo y transmitirla con la rapidez del rayo de un extremo a otro de la Tierra, anulando el espacio.

Historia de "FARO DE VIGO"

Los noventa años de un periódico español

CUANDO allá en el 3 de noviembre de 1853 era Vigo un modesto pueblo de pescadores que apenas llegaba a los 14.000 habitantes, la que es hoy gran ciudad de unos 140.000, sentía grandes ansias de progreso en todos los aspectos. Por entonces, un modesto industrial vigués, D. Angel de Lema Marina,



Casa del Vigo antiguo donde en 1853 se instalaron las oficinas y los talleres del «Faro de Vigo».

con la colaboración de un pequeño grupo de aficionados a la poesía y a la literatura, se propuso fundar una publicación periódica, aunque con los escasos elementos de que él podía disponer en aquella época. Un artefacto rudimentario sirvió para imprimir los primeros números del que es hoy rotativo que puede figurar en primera fila entre los más destacados de las provincias españolas.

Aquella hoja modesta, de tamaño reducido, armonizaba perfectamente en el concierto del periodismo de aquellos días, que iba fecundando los gérmenes de las actividades industriales, comerciales, marítimas e intelectuales de la presente generación. Pasaron bastantes años durante los cuales fué paulatinamente convirtiéndose la hojita *Faro de Vigo* en diario de mayor fuste, debido al esfuerzo y voluntad de los que componían el periódico. Desde el primer momento de su publicación, *Faro de Vigo*, que tenía el carácter de mercantil, agrícola e industrial, se señaló con preferencia a toda su actividad por el sentir católico y españolista; y este sentir fué traduciéndose, al correr de los años, en campañas en pro de las arraigadas creencias religiosas y de la grandeza de España; labor proseguida sin decaimiento, con valentía



Casa de la calle del Príncipe donde desde finales del pasado siglo hasta 1912 estuvo instalado el «Faro de Vigo».

primeros años la máxima atención al movimiento portuario, escaso en aquella época, pero de importancia entonces, pues de la bahía viguesa salían bergantines periódicamente, y cuando el tiempo se mostraba favorable, para las Repúblicas americanas. Por entonces existía en la bahía viguesa el Lazareto de San Simón, y este lazareto era el punto obligado para el desembarque de las tripulaciones y viajeros que tanto de América como de las naciones europeas venían a España trayendo alguna enfermedad contagiosa.

Más tarde, ya trasladados talleres y oficinas de *Faro de Vigo* a otra casa de la calle del Príncipe, en el nuevo domicilio adquirió mayor empuje, aumentando de tamaño y recibiendo diariamente dos o tres telegramas de Madrid, donde se reflejaba lo de más interés de la vida nacional y mundial. Por entonces aumentó la colaboración y el cuerpo de redacción del periódico con firmas prestigiosas en el campo del periodismo y de las letras españolas.

y sin miras de orden materialista, ya que sus columnas estaban siempre a disposición de cuantos interpretaban estos sentimientos.

Obtuvo la pequeña publicación un éxito grande, no sólo en el pueblo, sino también en otras muchas localidades de la provincia pontevedresa y aun de la región gallega. Obligó esta difusión a que el tamaño del *Faro* aumentase en unos centímetros cada página en el año de 1854. En 1857 cobró un nuevo estirón, aumentando el tamaño de sus hojas, y continuando así en años sucesivos, hasta fines del siglo XIX.

El modestísimo taller de *Faro de Vigo* estuvo, en sus primeros tiempos, instalado en una pequeña casa de la parte antigua del pueblo pescador, y entre sus colaboradores de entonces figuraba el que luego fué prestigioso escritor humorista Luis Taboada y el insigne historiador médico D. Nicolás Taboada Leal.

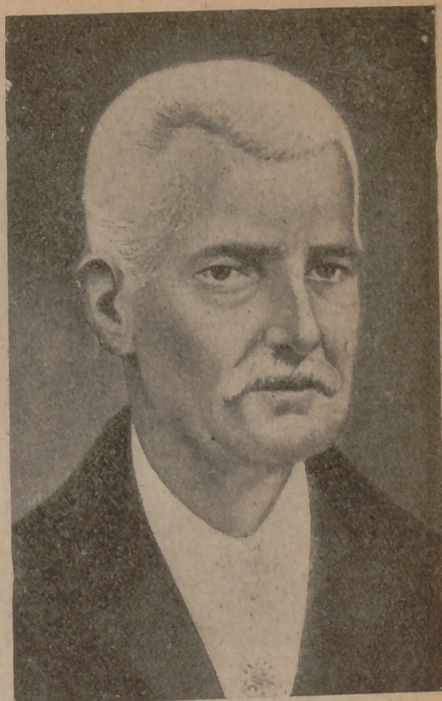
Dedicó ya *Faro de Vigo* desde los



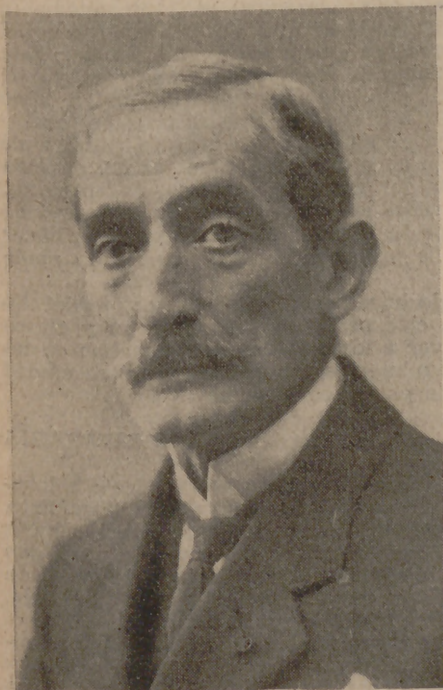
Actual edificio, en la calle de Colón, donde se halla instalado el «Faro de Vigo».

POLITICA DEL PERIODICO

Aparte del sentir católico y españolista que informó siempre en lo fundamental, esta publicación no podía, según lo imponían los últimos cuarenta años del pasado siglo, sustraerse a la parte política, claro que más en su aspecto local y provincial que en el nacional, y así *Faro de Vigo* propulsó para diputado a Cortes, en contra de un candidato republicano, al ingeniero de Caminos, Canales y Puertos D. José Elduayen y Gorriti, más tarde marqués del Pazo de la Merced. En este nuevo representante de Vigo en Cortes vió el *Faro* un protector decidido para la ciudad y los intereses locales, y a su lado en la política conservadora estuvo permanentemente el periódico. Esta actitud consiguió para Vigo los primeros pilares del gran progreso actual, que es orgullo de la ciudad, que puede figurar entre las primeras de España ac-



Don Angel de Lema y Marín, fundador del periódico.



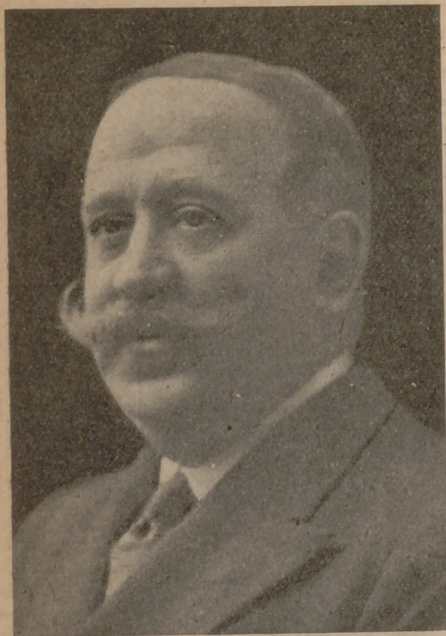
Don Eladio de Lema y Martín, director del periódico hasta el año 1928.

tualmente. No tuvo *Faro de Vigo* más política que la de ese prócer, quien al morir, aunque continuó en sus ideales conservadores, recabó su carácter de independencia, ajustándose en todo momento y exclusivamente a los dictados de las conveniencias de la vida local, regional o nacional.

Toda aspiración justa en este aspecto halló cariñosa acogida en las columnas del periódico, siendo desde entonces el diario de todos y para todos.

PROPULSOR DE LA BENEFICENCIA

Ya antes de finalizar el pasado siglo y con motivo de nuestras guerras coloniales, *Faro de Vigo* impulsó con gran calor todo cuanto afectaba a la beneficencia, y en sus columnas, diariamente, se propugnaba el acogimiento más fervoroso, cordial y de simpatía para los que regresaban heridos o en-



Don Manuel Otero Bárcena, actual director del «Faro de Vigo».

ropas y otros efectos. La primera expedición de ropas y de alimentos fué enviada a Consuegra y a Almería, y en la Redacción del periódico siguieron, durante días, recibándose cantidades por valor de unos miles de duros, dinero que fué enviado a la Junta central de Madrid por el director de *Faro*, y que sirvió para reedificar uno de los barrios de Consuegra, cuya calle principal lleva el nombre de «calle de Vigo».

También en la campaña benéfica iniciada hace pocos años, con motivo del Alzamiento nacional acaudillado por Franco, este periódico contribuyó muy eficazmente, con las Comisiones locales, para llevar a los soldados que luchaban en los frentes esos grandes convoyes con ropas y alimentos, y que ninguna otra ciudad de España ha aportado como Vigo a aquella patriótica jornada.

LABOR LITERARIA

Se destacó también *Faro de Vigo* en su labor literaria, y a este efecto colaboraron en sus columnas las más prestigiosas firmas de la región y nacionales. Esto, sin embargo, no fué obstáculo alguno para que continuara con intensidad la parte defensiva de los intereses de la ciudad y de los pueblos de la provincia, a los que siguió dedicando la atención que merecían, atención que aun hoy se ve reflejada en las crónicas de los pueblos, publicadas diariamente. Tampoco la parte literaria, y aun científica, fué obstáculo para que disminuyera la parte informativa. Por el contrario, ésta se hizo cada día más intensa; ya el número de cuatro páginas resultaba insuficiente para contener todo el original que llegaba a la Redacción y el que correspondía a la parte local. Por ello, a comienzos del año 1882 se encargó del servicio telegráfico en Madrid la Agencia Mencheta. Y esta Agencia en 1943 sigue siendo la que, en unión de EFE, nos suministra toda la información procedente de Madrid.

fermos de Cuba y Filipinas, organizándose, en unión de la Cruz Roja local, en la que tenía un puesto destacado su director en aquella época, D. Eladio de Lema, hijo del fundador del periódico, que asumió la dirección al fallecimiento de su padre, todos los servicios para el debido acogimiento y traslado a los hospitales de los repatriados enfermos o heridos. Esta campaña benéfica y patriótica siguió realizándola el periódico hasta nuestros días.

En la parte benéfica debemos consignar la catástrofe originada el 11 de septiembre de 1891 por una imponente tormenta de agua cuyos efectos fueron horribos en el pueblo de Consuegra, de la provincia de Toledo, y en la ciudad de Almería. En Consuegra, los 2.100 edificios que formaban el núcleo de población quedaron en su casi totalidad arrasados. Las víctimas fueron grandísimas, y a los pocos días de ocurrir el siniestro iban enterrados 1.023 cadáveres. Esta horrible catástrofe produjo en Vigo enorme sensación; e inmediatamente surgió la caridad de esta urbe, que fué pródiga y espléndida como siempre. Esta labor de caridad fué impulsada por el director de *Faro de Vigo*, quien tomó la iniciativa de una suscripción local y la recogida en postulación pública de

Núm. 1.

Jueves 3 de Noviembre de 1853.

Año I

FARO DE VIGO.

PERIODICO MERCANTIL, AGRICOLA E INDUSTRIAL.

Este periódico se publica los jueves y domingos de cada semana — Precio de suscripción 6 rs. al mes en esta ciudad, y fuera 80 rs. por trimestre franco de porte. Un año 18 rs. al mes, también franco — No se recibe ninguna correspondencia que no venga franco.

Vigo 3 de Noviembre de 1853.

Al presentarnos en el estado de la imprenta, no son otras nuestras aspiraciones que las de coadyuvar, en cuanto lo permitan nuestras débiles fuerzas, al fomento de los intereses de Galicia, que deplorables circunstancias por una parte, y preocupaciones funestas por otra, contribuyeron á que esta vasta provincia contase en participar de los beneficios que otras disfrutan ya. Minúvenos también el deseo de sofocar esas rivalidades que nos han desaparecido del todo entre provincias hermanas, y el de contribuir al mismo tiempo á que las Castillas, uniéndose mas estrechamente á este antiguo reino, puedan dar á su agricultura é industria mayor impulso, como Galicia mas vida á sus intereses mercantiles y marítimos con el auxilio del interior de la Península.

Si los enlaces de familia, el sentimiento religioso, el elemento monárquico y el principio de unidad administrativa, pudieron reunir bajo un mismo cetro diversos países, conocidos antes con los nombres de condados, señoríos, principados y reinos para constituir una gran unidad política, no han sido capaces, por ahora, de borrar completamente las diferencias que en aquel entonces había. Mucho, es cierto, se hizo desde el reinado de D. Alonso el Sábio para uniformar, social y económicamente la nación; pero no poco tiene que hacer la administración y no menos la prensa, para que haya un todo armónico, sea una misma la legislación civil y económica, y desaparezcan esas diversidades de dialectos, de pesos, medidas y monedas, y con todo ello, falsas creencias y vulgares errores, sancio-

nados por nuestro silencio y las aseveraciones de algun escritor

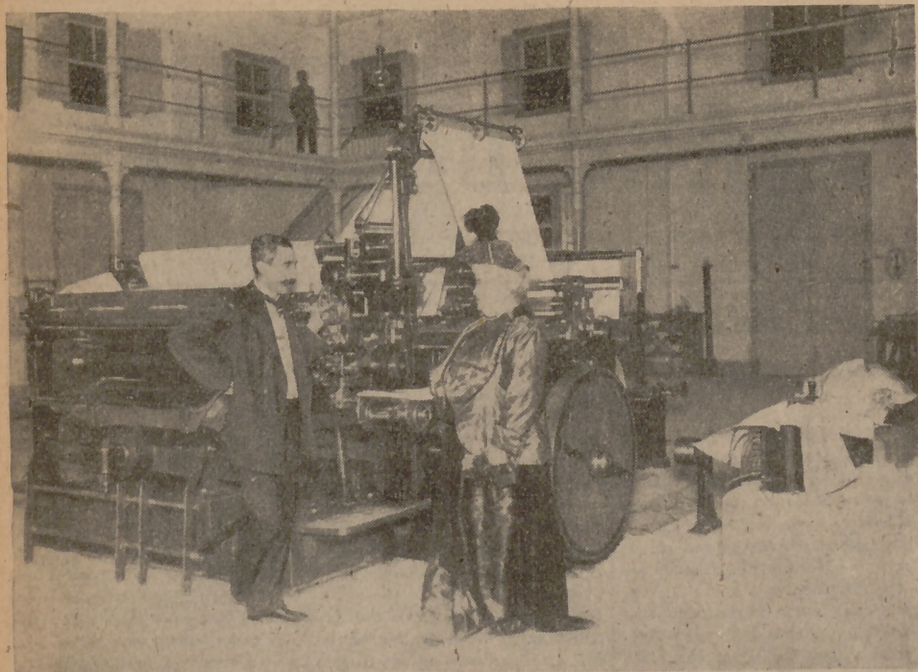
Ninguna provincia como la de Galicia es victima de esas prevenciones desfavorables, de esos equivocados juicios; y por eso comun es el error en creer á este territorio, conquistado desde el siglo VI á los suevos por Leovigildo y erigido en reino por Fernando I en el siglo XI, como un pais triste, pobre y estéril, y á sus naturales como la gente de mas corto entendimiento. Las consecuencias que se siguieron de este fatal error nadie las desconoce, para entendernos á manifestarlas; hasta decir, que esta gran porcion de la corona de Castilla no mereció por anteriores administraciones la atencion de que es muy digna, considerándola siempre como la Irlanda española. Contra ese reprensible abandono, contra esos calamitosos epítetos protestaron mas de una vez los hijos del pais, y nosotros que nos gloriamos de haber nacido en él, cumple á nuestra conciencia y á nuestro amor propio ofendido, demostrar que se equivocan grandemente los que toman la laboriosidad gallega por esclavitud, la economía por mezquindad y la prudencia por estupidez. Sin embargo, gracias á la ilustracion de la epoca no necesitamos esforzar los argumentos, ni aducir demasadas pruebas en defensa del pais, porque otra es la opinion que se va formando ya del carácter de sus habitantes, de sus disposiciones naturales y de la fertilidad del suelo.

Los que se dejan llevar de vulgaridades y se dotienen poco á examinar un hecho para averiguar la causa que lo produce, los que miran con desden á los que se emplean en trabajos útiles y emigran de su pais, por un corto

plazo, para suplir muchas veces la falta de brazos que hay en otros puntos, los que, finalmente, juzgan que un territorio que produce lo bastante para sostener su poblacion, no le permite que emigre á otros en demanda de trabajo son victimas, los unos de su ligereza, y los otros de un falso principio. La emigracion gallega á varias de nuestras provincias y al Portugal, no es hija de la esterilidad del suelo como generalmente se presume, sino mas bien de los hábitos de laboriosidad y economia que tanto distinguen al labrador gallego.

Nadie ignora que cuenta Galicia con multitud de rias y rios abundantes en esquisitos pescados, que tiene profundos valles, dilatadas vegas, frondosas selvas y juberbas, y estensos prados para sostener una poblacion mas numerosa; pero, todos se olvidan ó desconocen que nuestros paisanos no se contentan con los ricos frutos que el suelo produce, que no pueden vivir en la ociosidad, ni tranquilamente descansar de sus faenas consumiendo los productos de la tierra, regada y fertilizada con el sudor de su frente. Si estas circunstancias se tuviesen presentes cuándo el agricultor gallego deja su hogar para trabajar en algunas de nuestras provincias, seguros estamos que otro seria el juicio formado del pais, porque otra es en él la sobriedad, el apego al trabajo y la prudente economía, que sus habitantes van en busca de ocupacion en donde quiera que la encuentran, sin por eso abandonar el cuidado de sus terrenos.

Es costumbre inveterada en nuestra gente del campo, concluidas que son las principales labores que exige la tierra, abandonar su familia; á la que



La ilustre escritora doña Emilia Pardo Bazán visitando el salón de máquinas de «Faro de Vigo».

Además, semanalmente publicaba *Faro de Vigo* páginas extraordinarias dedicadas exclusivamente al movimiento pedagógico y a la divulgación agrícola, colaborando en ellas los más destacados elementos profesionales de la región.

NUMEROS EXTRAORDINARIOS

Se dan con profusión los números extraordinarios, especialmente en el siglo actual y después de 1912, año en que *Faro de Vigo* construyó el actual edificio en que se halla instalado, en la calle de Colón. Se publicaron casi siempre con gráficos en colores, ya que su rotativa, instalada en nuestros talleres en el año 1923, era de lo más moderno fabricado entonces en el extranjero. Estos números constaban de doce y a veces veinte y veinticuatro páginas.

LAS DIRECCIONES DEL PERIODICO

El fundador de *Faro de Vigo*, D. Angel de Lema y Marina, falleció en 1884, y desde algunos años antes ya desempeñaba la dirección su hijo D. Eladio de Lema y Martín, y la administración el hermano de éste D. Antonio.

Estos dos hermanos, no solamente conservaron intacta la herencia periodística paterna, sino que la elevaron a los máximos prestigios de que gozaba y goza en la opinión pública, haciéndola progresar hasta convertir el periódico en orgullo de la Prensa española.

El rey Don Alfonso XII concedió al fundador de *Faro*, D. Angel de Lema y Marina, el título de caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III.

Durante la dirección por D. Eladio de Lema organizó el *Faro* certámenes lite-

rarios y musicales que tuvieron resonancia en toda la región y en España entera. De uno de estos certámenes fué mantenedor el entonces presidente de la Cámara de Diputados, D. Alejandro Pidal.

LOS TALLERES DE «FARO DE VIGO»

Desde la instalación del periódico en el moderno edificio de la calle de Colón, sus talleres están instalados magníficamente, sobresaliendo la gran sala de máquinas, donde se hallan todos los elementos indispensables para la confección del periódico. Recordamos que, hace ya muchos años, D. Francisco Cambó, visitando la casa de *Faro*, nos decía que la sala de máquinas era la primera que conocía de tal amplitud e higiene de las existentes en España. En esta sala, además de la rotativa, se hallan las máquinas linotipias y todo el material indispensable para las secciones del periódico y la comercial, con las máquinas, todas movidas por motores eléctricos, dedicadas a esta última especialidad. También, y en un gabinete aparte, están las máquinas y demás elementos para estereotipia y para el fotograbado.

EXPOSICIONES EN EL «FARO»

Desde 1912 se vinieron celebrando en el *Faro*, en su salón de fiestas, magníficas exposiciones artísticas, especialmente pictóricas. Para estas exposiciones el periódico facilitaba a los artistas todos los elementos necesarios, no teniendo que satisfacer ni siquiera el gasto del fluido eléctrico.

Además de para exposiciones, se utilizó el salón para recepciones a personali-



Doña Emilia Pardo Bazán en la dirección de «Faro de Vigo», con la familia Lema y la redacción del periódico.

dades destacadas, conferencias culturales, reuniones científicas y asambleas de carácter religioso.

Cuantas personalidades nacionales y extranjeras desfilaron por Vigo, desde el año 12, han visitado en su mayoría la casa del *Faro*, firmando en su álbum. Uno de los últimos autógrafos del citado álbum es del prótomártir D. José Calvo Sotelo, colaborador de este periódico, que escribió lo siguiente: «*El Faro de Vigo es un templo al trabajo. Y el trabajo es el único título de aristocracia que resistirá incólume los embates del tiempo y las disputas del género humano.*—14-9-35.»

DIRECCION Y REDACCION ACTUAL DE «FARO DE VIGO»

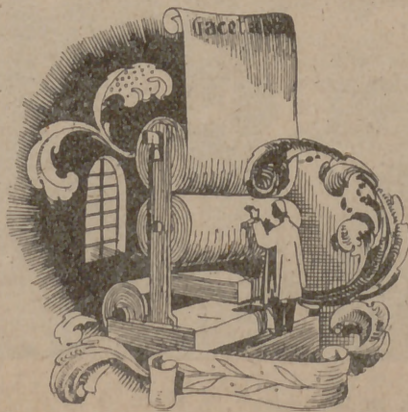
Después del fallecimiento del fundador y director-propietario del periódico, D. Angel de Lema y Marina, sucedió en la dirección su hijo D. Eladio de Lema y Martín, fallecido el 5 de octubre de 1928, sucediéndole en la dirección, durante algún tiempo, su hijo D. Angel de Lema y Rubido; ausente éste en el extranjero, asumió la dirección el abogado y copropietario de la Empresa D. Manuel Otero Bárcena, que dirige actualmente el periódico.

Forman la Redacción los siguientes periodistas: D. Blas Agra Mancebo, como redactor-jefe; D. Laureano Domínguez Cao-Cordido, D. Celso Cuiñas González, D. Andrés Amado Domínguez, D. José Luis Larrañaga, D. Manuel de Castro González (redactor deportivo) y D. Cesáreo Sáenz Uriondo (redactor-taquígrafo). Como colaboradora en la sección de cultos figura la señorita Agustina A. y de Rovina.

Como administrador figura D. Alejandro Requejo, profesor mercantil. Además, tiene *Faro de Vigo* diversos colaboradores desde hace ya largos años, entre ellos D. Francisco Casares, D. Agustín Sarasa y Zugaldia, D. Luis Moure Mariño y D. J. Ventura Torrente (financiero).

PERIODICOS QUE HUBO Y HAY EN VIGO

Después de la fundación de *Faro de Vigo*, que cumple noventa años de existencia ininterrumpida, se han fundado en esta ciudad los siguientes periódicos: *La Concordia*, en 1873; el *Diario de Vigo*, en 1884; *El Independiente*, en 1885; *La Razón*, en 1894; *La República*, en 1894; *Noticiero de Vigo*, en 1903; *La Justicia*, en 1903; *La Voz de Vigo*, en 1908; *Heraldo de Vigo*, en 1912; *Galicia*, en 1922, y *El Pueblo Gallego*, en 1924. De todos ellos solamente existe el último de los citados, además de *Faro de Vigo*.



VIGO, 1853

Ambiente en la ciudad cuando
apareció FARO DE VIGO

Por JOSE FILGUEIRA VALVERDE

HACE apenas cien años, cuando D. José de Avila y La Cueva venía de Túy, lleno de erudición medieval, a ordenar el moderno Archivo de Vigo, se cuidó de dejar anotado el número de familias que vivían entonces en la población y sus arrabales; eran 888 justamente.

Hay algo de mágico en la potencialización de esta cifra y en el rápido cambio de la quieta villa en un agitado núcleo industrial; pero es más sorprendente aún la «conciencia de ciudad» que ya sentía entonces. «Continuamente se están construyendo edificios nuevos y reedificando otros», dice Avila. «Su ría... es una de las principales de la Península, con entrada y salida franca en todos los vientos y mareas; pueden entrar a un tiempo en ella todas las escuadras de Europa.» Y esto que leemos en Avila o en Taboada Leal, lo escucharon de labios de los viguéses todos los viajeros de entonces acá. En Pontevedra les presentábamos, como a D. Jorgito el Inglés, «el hombre más sabio de España»; en Vigo se contentan con señalar la ría y la ciudad que de ella ha surgido. La estatua de Elduayen fija el ademán de cada vigués ante el forastero.

Este sentido de la situación y del porvenir comenzó a desarrollarse, después de la guerra napoleónica, con la busca y defensa del título de ciudad. Pero no fué meramente un prurito honorífico. Las gentes se ahogaban entre las murallas, la villa comenzaba a derramarse, de puertas afuera, por las correidoras que llevan a los maravillosos valles del «hinterland» vigués y por las callejas que bajaban al Arenal. Se criticaba en los corrillos la reedificación de la histórica puerta de la Gamboa; el mercado de la Puerta del Sol quería convertirse en un gran ferri; las gentes pretendían edificar en el Campo Grande, que para la instrucción militar había preparado el regimiento de Granada. Al caer la puerta de la Falperra cambia la ordenación urbana: es el Berbés el que sube ahora a la conquista de la ciudad.

La idea de una «ciudad de nueva planta» llegó a vías de realización demasiado tarde. Se habló de ella en 1809, en 1820. Llegó a hacerse propaganda internacional. Se fundaría un nuevo Vigo, a orillas del mar, dejando intacta la ciudad vieja. Mercaderes de Oporto, consignatarios de Londres, judíos de Amsterdam solicitaron hasta 1.500 solares. Llegó a trabajarse en «los caños» de los malecones; venció la preocupación de ampliar, renovando. Al fin y al cabo, tarde o temprano, todo sería ciudad.

Vigo se siente en posesión de un mar pródigo en la pesca y de una tierra, dilatada y fértil, pobladísima, que converge, con su dinero y con su vida, hacia la ciudad. Pero no se contenta con esto. Sabe que el mar es algo más que un inmenso vivero. Vigo sintió siempre al mar como un camino y como el medio de sumar tierras y gentes lejanas a su zona de influjo. Quisiera ser como una mansión antigua, al lado de esta vía real, de infinitas lejanías.

Primero gana la batalla del Lazareto. La vieja Pontevedra, erudita y artista, receló la vecindad del contagio y defendió a la Isla Tambo—un símbolo, su forma—, intacta, en mitad de la ría, componiendo un dulce paisaje, sin disonantes construcciones. Tarde comprendió que, con el Lazareto, perdía el tráfico de alto bordo. Vigo supo atraerlo a San Simón. Pero esto no bastaba. Ahora daría la batalla del ferrocarril.

1853. Galicia pide la construcción de un camino de hierro. Es un aliento unánime. Se detienen los antagonismos de partidos y de ciudades para enlazarse en este interés común de comunicar rápidamente el mar con las tierras interiores de España. Hay periódico que lleva por título «El Ferrocarril». Hasta la propia poesía abandona las noches para cantar enfebrecida el vapor y el progreso.

Vigo comprende su destino. Por entre las dornas de la ría entran y salen, majestuosos, los grandes buques de las Compañías de Navegación: seis, ocho, diez al mes. Esta será la gran «puerta occidental» de España. Al margen de las luchas del «xeito» y la «traña» y de las competencias de gallegos con catalanes, consignatarios y almacenistas van creando ese otro Vigo del Arenal, marinero, pero no pescador, para quien importa, tanto como las líneas regulares de los buques que crucen el Atlántico, la posibilidad de enlazar las rutas libres del mar con los estrechos caminos de la tierra. El tráfico crece con la corriente migratoria hacia las Américas: seiscientos pasajeros, hacinados, que apenas caben sobre cubierta; indianos que regresan, dejando un platal a su paso... Se necesita el ferrocarril.

Desde los viejos pazos del Fragoso, de Freixeiro, de la ubérrima tierra de Miñor, los retratos familiares contemplan, sin sorpresa, este amanecer de la gran ciudad. Quizá esté cumpliéndose el testamento espiritual del Conde de Gondomar o de Fray Antonio de Sotomayor, Grandes de Europa, en la plenitud del barroco. Por lo menos Vigo, como ellos, ha sabido vivir este momento con los ojos puestos en el mar.

¡Vigo, 1853! Para medir los días de la ciudad nace un periódico. No trae las preocupaciones literarias de la Prensa de la capital, diluida en una tenue literatura, todo anuncios de librería y fina sátira social. No querrá, como «El Miño», envolver las piedras recientes en un turbión romántico de ruinas. Pocas palabras. Apenas un ademán, como un índice, extendido hacia el maravilloso estuario, hacia la ciudad que de él vive, hacia la preocupación comunal de cada jornada. La Prensa pontevedresa, siempre adversa, felicita al nuevo periódico «por la sensatez y lenguaje mesurado de sus artículos». Un día tras otro, con terco e inagotable gozo, dirá el «Faro de Vigo» la ufanía de la ciudad nueva por su joven poder y señalará, sin estridor, el camino próximo. No importa lo que haya de fatigoso en esta reiteración (recordad el capítulo americano de la vida de Dickens). Lo importante es que la ciudad hubiese encontrado su voz en el momento mismo en que se decidía su suerte de gran ciudad. En 1853



Asociación de la Prensa de Burgos

La Asociación de la Prensa de Burgos fué fundada en el mes de septiembre de 1916 con 45 socios, pues se dió entrada en ella a los directores, redactores, administradores, colaboradores habituales de los periódicos de la localidad y corresponsales de los de Madrid y provincias.

Su primer presidente fué el ilustre burgalés D. Mariano Rodríguez Miguel, director del semanario «La Imparcialidad», órgano del Magisterio de la provincia, y propietario de la importante casa editorial «Hijos de Santiago Rodríguez».

En las listas de asociados figuraban los hoy gloriosos militares general don Natalio López Bravo y coronel D. Emilio Rodríguez Tarduchy.

Tenía como fin esta entidad defender y mejorar los intereses morales y materiales de la Prensa periódica burgalesa y de los periodistas que a ella pertenecían, y en este sentido ha venido desarrollándose su vida.

Tan pronto como contó con fondos suficientes, contrató un servicio sanitario de médico, practicante y farmacia para las atenciones de los asociados y sus familias, y llegó a un acuerdo con distintos comerciantes e industriales, los cuales se comprometieron a facilitar a los periodistas artículos de consumo y vestir con un tanto por ciento de rebaja.

Con el Ayuntamiento ha colaborado en la celebración de fiestas culturales y festejos populares, recordándose con elogio unos Juegos Florales que constituyeron un rotundo éxito, veladas teatrales, corridas de toros, becerradas, partidos de fútbol, tiradas de pichón, etc.

Mientras sus fondos se lo permitieron, socorrió con importantes cantidades a las familias de los socios fallecidos y a los que, hallándose enfermos, se encontraban necesitados, sin olvidar a los periodistas forasteros que por allí pasaron y que carecían de recursos para continuar el viaje.

Del seno de la Asociación nació la Cooperativa de casas baratas que lleva su nombre y que construyó, hace catorce años, doce magníficas casas, acogíendose a los beneficios que el Estado concedía.

Para la ayuda de la adquisición de terrenos, la Asociación concedió a cada cooperativista una cantidad en metálico.

Representantes de la repetida entidad asistieron a cuantas asambleas de Asociaciones de Prensa se celebraron en España, defendiendo con calor y entusiasmo los intereses de los periodistas.

A medida que transcurrió el tiempo fué bajando el número de socios, pues para el ingreso en la Asociación se exigió más tarde ser periodista profesional, y

hoy tan sólo cuenta con quince miembros, siendo, por tanto, su vida muy precaria, ya que no tiene otros ingresos que los de las cuotas mensuales de aquéllos.

Pudieron los periodistas burgaleses haber incrementado sus ingresos durante el tiempo que fué Burgos sede del Gobierno, pero prefirieron, como es natural, trabajar sin desmayos en favor

de las necesidades de la Patria y se pusieron incondicionalmente a disposición de las autoridades, con las que colaboraron en la organización y propaganda de cuantos actos benéficos aquí se celebraron.

Y éste es, a grandes rasgos, el historial de la Asociación de la Prensa de Burgos.



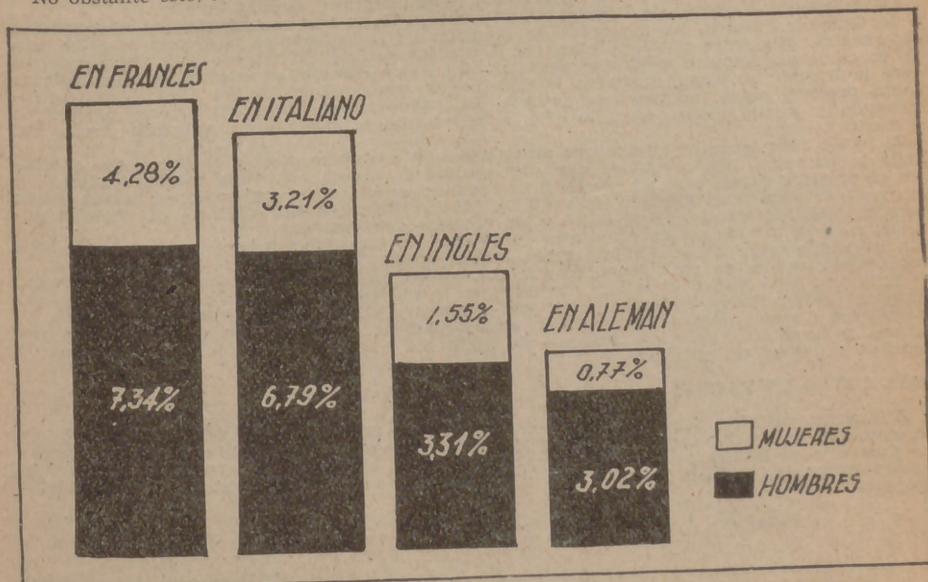
Cómo escuchan los españoles la radio

(Facilitado por el Servicio Español de Auscultación de la Opinión Pública de la Delegación Nacional de Prensa)

Se ha dicho que la radio es el periodismo del porvenir, y que, en un futuro no muy lejano, la rotativa sería desplazada por la antena. Pero tal aserto peca de exagerado, pues aunque ambos transmiten noticias—verbales e impresas—, su peculiaridad les hace compatibles. Si las ondas inalámbricas llegan insensiblemente a la conciencia del oyente y se introducen misteriosamente en los hogares, su pervivencia es tan efímera como la palabra, mientras que el diario tiene actualidad durante doce o veinticuatro horas, y aun mucho después puede estar a nuestra disposición como documento histórico.

La radiodifusión pone al público en el conocimiento de cuanto ha ocurrido en el mundo con sólo dar media vuelta al interruptor; pero sin embargo, es menos eficaz que los rotativos, y, por tanto, jamás podrá desplazar a la Prensa, en tanto no consiga aquélla dar esa valoración y jerarquización de noticias a que la tipografía nos tiene acostumbrados. Además, el periodismo goza de la ventaja del fotografiado—una buena fotografía es más persuasiva que la mejor descripción literaria—, y la de su tangibilidad. El diario es varias veces ojeado durante la jornada, mientras que las palabras dichas no se pueden extraer del éter.

No obstante esto, la radio alcanza hoy día un favor extraordinario por parte del público.



«¿ESCUCHA USTED LOS NOTICARIOS EN IDIOMAS EXTRANJEROS?»

Solamente un 6,87 por 100 de los radioyentes españoles escuchan noticiarios extranjeros en sus idiomas nativos. El gráfico representa la proporción entre hombres y mujeres de los cuatro idiomas consultados en la encuesta.



Mas este mismo público que escucha las emisiones de Radio Nacional compra también prensa, a juzgar por los 106 diarios distintos que se editan en nuestra Patria.

La Delegación Nacional de Prensa, por intermedio de su Servicio Español de Auscultación de la Opinión Pública, ha explorado la atención de los españoles para con la radio, sus preferencias, diferentes públicos, etc., etc. Entre los días 18 de febrero y 15 de marzo del año en curso se compulso la opinión de la misma forma descrita en nuestro anterior informe sobre la Prensa; es decir, mediante la distribución proporcional de las 6.251 fichas de encuesta precisas entre las regiones, profesiones, edades, sexo, nivel económico, núcleos de población y estado civil, según lo que cada uno de estos grupos representa dentro del concierto nacional.

El lector debe tener en cuenta que este género de encuestas precisa de una ardua y estudiada preparación, con objeto de que sus resultados sean la auténtica opinión nacional, y que el presente informe es un modesto extracto-resumen (ambas operaciones hemos tenido que realizar para insertarle en la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA) del Boletín número 8. Detallado estudio de 92 folios y 104 gráficos explicativos.

Después de tabuladas las diferentes respuestas en especiales máquinas electrocontables, con la colaboración de D. Antonio Frias, hemos podido conocer que el 71,81 por 100 de la población española es radioyente, lo que representa un número de receptores aproximado al millón, puesto que a cada uno de éstos se le pueden calcular unos cinco oyentes por término medio. Habrá hogares donde este promedio sea excesivo; pero hemos tenido en cuenta los Centros públicos, sobre todo en los pueblos, donde esta cifra es superada con exceso, y también el elevado número de auditores que dan los circuitos perifónicos de muchas capitales de provincia.

¿OYE USTED LA RADIO?

A nuestra primera pregunta han contestado afirmativamente un 4,94 por 100 más de varones que de hembras, o sea 78,28 y 73,34, respectivamente. Al analizar la opinión según los tres estados civiles reconocidos por la legislación española, la supremacía como muy oyente queda en poder de los más hogareños, es decir, en el sector casados, con la siguiente proporción:

Casados	73,52 por 100.
Viudos	59,49 —
Solteros	51,36 —

La radio encuentra más oyentes cuanto mayor es el núcleo de población. En las ciudades pequeñas sólo la sintoniza el 66,07 por 100, mientras que en las mayores asciende este

porcentaje a 82,14 por 100. No olvidemos que el descubrimiento de las ondas hertzianas es relativamente moderno, y que es en las grandes ciudades donde antes se imponen los progresos de la civilización. Además, es también en éstas donde más facilidad hay para sintonizar emisiones, por existir en ellas mejores estaciones transmisoras, estando acorde la potencia y amenidad de las mismas al sector de oyentes, que regula, en definitiva, el de anunciantes.

Ratifica este juicio el hecho de que Cataluña, Valencia y Castilla la Nueva figuren con porcentajes elevados en la descomposición inter-regional, por tener dentro de sus límites los tres capitales mayores de España, pese a que el resto global de los núcleos urbanos circundantes a estas grandes urbes sean muy reducidos y las haga aparecer—como ocurre con Madrid—con menor índice del que en realidad deberían tener.

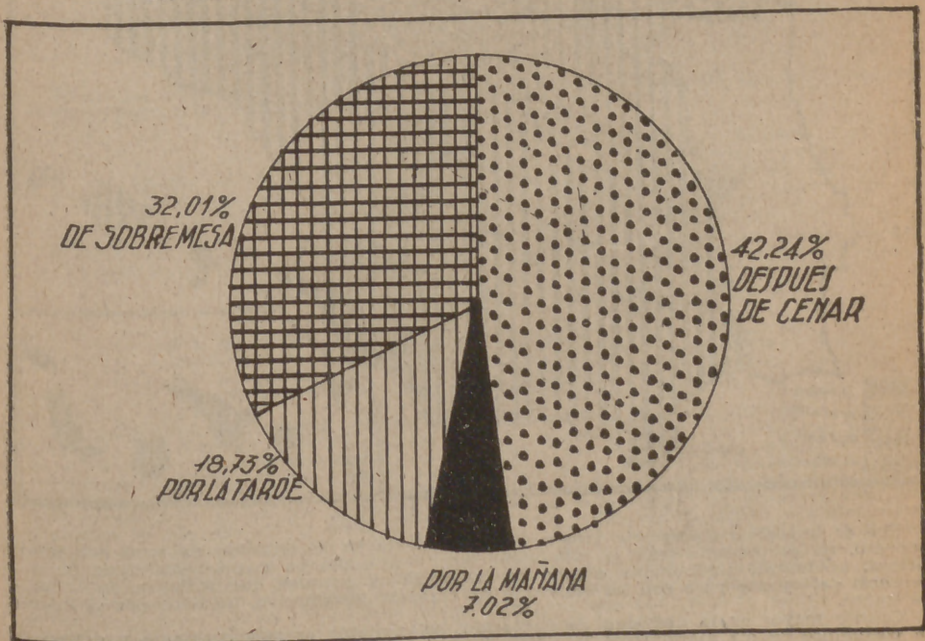
Debido a lo elevado del precio de los aparatos receptores, su uso constituye un lujo reservado en gran parte a las clases más poderosas:

Ricos	87,28 por 100.
Clase media.....	85,73 —
Burgueses	85,05 —
Pobres.....	58,35 —

La diferencia entre el último sector con los otros tres precedentes es muy notoria. Y éste es precisamente el sector calificado de «pobres», que reside en los pueblos pequeños y que, además, tiene como ocupación la agricultura, profesión que está situada en lo más bajo del nivel social:

PROFESIONES

Liberales e Iglesia	94,03 por 100.
Fuerza pública.....	92,24 —
Administración.....	88,51 —
Comercio.....	87,00 —
Profesiones no especificadas.....	85,76 —
Pesca	85,00 —
Industria.....	82,86 —
Transportes.....	75,18 —
Agricultura.....	67,76 —
Servicio doméstico	64,94 —



«¿CUANDO OYE USTED LA RADIO?»

«Cuando más aparatos receptores se encuentran conectados es en la emisión nocturna, a la que denominamos «después de cenar», seguida por la de «sobremesa», tarde y de la mañana.

Aunque el servicio doméstico da menor porcentaje, por ser ésta una actividad cuyos miembros proceden la mayor parte del sector agrícola, y debido por otra parte a su pequeña representación dentro del conjunto profesional, preferimos no haberla considerado en el anterior comentario.

Por último nos queda el factor edad, del que sólo hemos considerado a los mayores de dieciséis años.

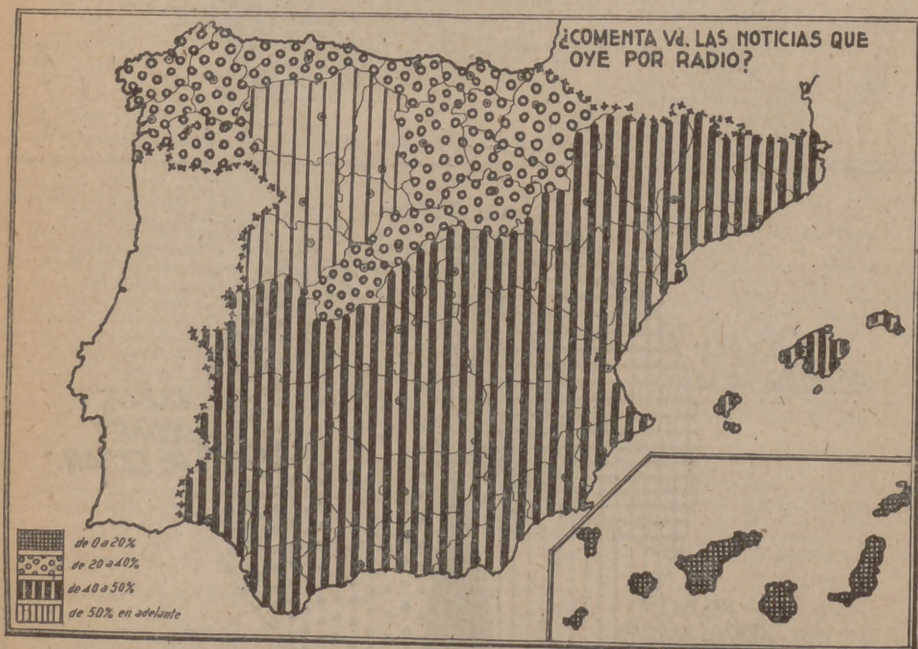
En el índice siguiente prevalece el núcleo que se encuentra en su plenitud vital:

De 36 a 45 años	82,56 por 100.
De 56 en adelante	79,88 —
De 46 a 55 años	79,15 —
De 26 a 35 años	74,36 —
De 16 a 25 años	73,81 —

¿CON QUE FRECUENCIA OYE USTED LA RADIO? ¿POR LA MAÑANA, DE SOBREMESA, POR LA TARDE O DESPUES DE CENAR?

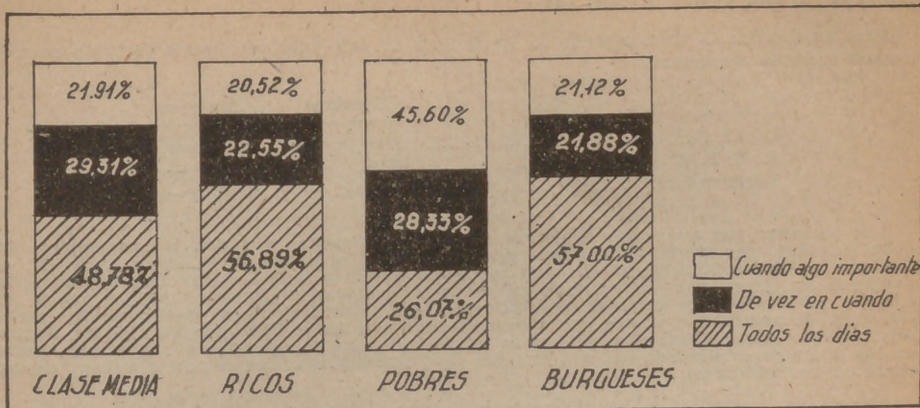
En España se oye la radio en la proporción siguiente:

Por la noche	42,24 por 100.
De sobremesa... ..	32,01 —
Por la tarde... ..	18,73 —
Por la mañana... ..	7,02 —



Nos es imposible transcribir íntegro el cuestionario en lo reducido de estas columnas; por eso, en el presente trabajo sólo atendemos a la radio en cuanto ésta tiene de noticiosa, apuntando ligeramente alguno de los aspectos generales que influyen en la preferencia del oyente para con las emisiones de carácter informativo, movidos por el interés de saber.

Cuanto mayor es la densidad de población, así también es más constante y destacada la costumbre de oír diariamente la radio. En cambio, en los núcleos rurales pequeños el uso del receptor aumenta cuando se trata de escuchar noticias importantes; momento en el que una gran parte de la población de los mismos se congrega en torno a los pocos aparatos existentes en la localidad.



«¿CON QUE FRECUENCIA OYE USTED LA RADIO?»

En este gráfico se puede apreciar la frecuencia con que escuchan la radio los diferentes grupos sociales.

	Todos los días	De vez en cuando	Cuando hay algo importante
De más de 20.000 habitantes.	51,99 por 100	24,80 por 100	23,21 por 100
De 10.000 a 20.000.....	45,58 —	26,37 —	28,05 —
De 5.000 a 10.000.....	46,07 —	24,91 —	29,02 —
De 2.000 a 5.000.....	43,95 —	25,06 —	31,03 —
De 1.000 a 2.000.....	42,36 —	26,90 —	30,74 —
De menos de 1.000.....	35,56 —	23,80 —	40,64 —

Existe un gran núcleo que abre diariamente el interruptor de sus aparatos, como fuente complementaria de información, a saber:

	Hombres	Mujeres
Todos los días.....	46,51 por 100	44,16 por 100
De cuándo en cuándo.....	25,19 —	25,00 —
Cuando hay acontecimiento importante.	28,30 —	30,86 —

Núcleo que dedica mayor atención a las emisiones nocturnas, por disponer entonces de un tiempo que durante el día lo tienen entretenido en sus peculiares ocupaciones:

	Hombres	Mujeres
Por la mañana.....	11,86 por 100	10,50 por 100
De sobremesa.....	54,55 —	47,56 —
Por la tarde.....	24,40 —	25,97 —
Después de cenar.....	71,07 —	63,32 —

La proporción de personas que manifiestan oír la acusa, «después de cenar», un notorio aumento, que abarca a todos los sectores sociales, especialmente en el de pobres; núcleo que se eleva extraordinariamente como oyente nocturno, si se le compara con el resto de las emisiones. Lo curioso de este aumento son la agricultura y el servicio doméstico, que después de cenar escuchan la radio en mayor proporción—considerando las cifras absolutas de ambos—que otro grupo cualquiera, por ejemplo, la Administración. Mientras este último sintoniza su aparato por la tarde un 72,72 por 100, y después de cenar sólo llega a 83,73 por 100, los agricultores y el servicio doméstico se elevan de 23,94 por 100 y 21,65 por 100 a 60,47 por 100 y 52,36 por 100, respectivamente. Es decir, un aumento casi triplicado de estas dos profesiones, que el resto de la jornada la tienen ocupada en sus respectivos quehaceres.

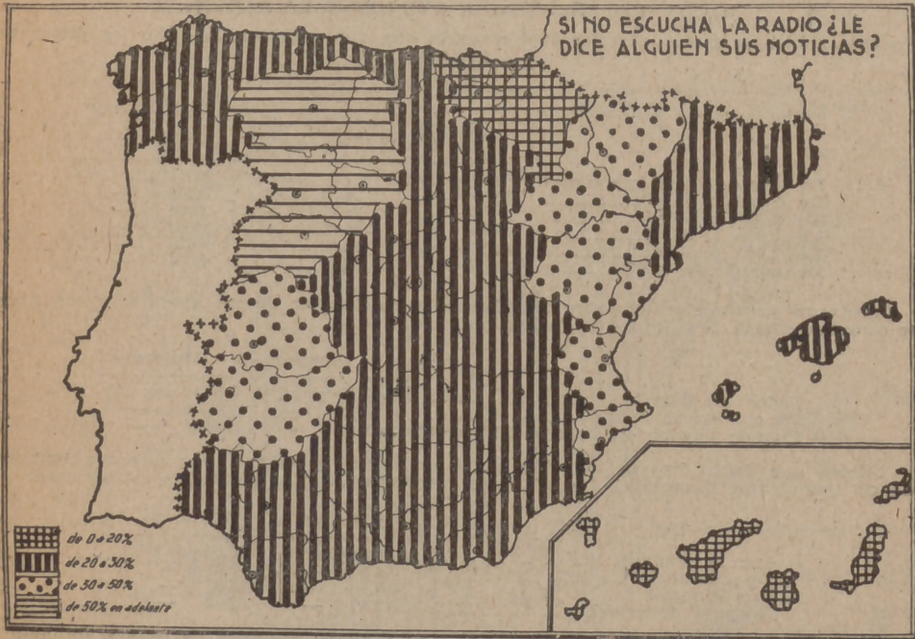
Puede que choque, sobre todo en el sector agrícola, esta preferencia por la emisión posterior; pero a quienes así les parezca deben considerar que hablamos de «después de cenar» y no de la noche. Que lo que para la población rural constituye la sobremesa nocturna es para los habitantes de las grandes ciudades la tarde. Aquellos cenar a las ocho o las nueve horas, cerrando el interruptor de sus aparatos tan pronto ha concluido la emisión nacional de R. E. D. E. R. A.; éstos, por el contrario, prolongan su audición hasta la madrugada.

¿QUE ESTACION SUELE USTED OIR?

Para simplificar la transcripción de los índices de este apartado hemos incluido en tres los seis tipos de respuesta:

	Hombres	Mujeres
Local	39,61 por 100	35,50 por 100
R. E. D. E. R. A.	67,71 —	74,52 —
Extranjeras	52,43 —	49,33 —

Las personas que sintonizan emisoras extranjeras escuchan también las nacionales. No debe extrañar, por tanto, el aparente gran porcentaje expuesto en el índice anterior; el 52,43 y el 49,33 por 100 representan individuos que alternan ambas audiciones. Y solamente prefieren los programas del exterior un reducido número de personas, con un 5,31 y un 3,11 por 100; varones y hembras, respectivamente. Por otra parte, al considerar la representación de hombres auditores de ondas extranjeras, o sea el 52,43 por 100 aludido, dentro del conjunto global (36,61 más 67,71, más 52,43), este número equivale a una tercera parte de los aparatos existentes, que son los que aproximadamente tienen potencia para captar emisoras no españolas.



La sección general de R. E. D. E. R. A. goza de un gran favor por parte del público; es un servicio ágil y periódicamente bien logrado, y además se retransmite a través de toda la red española de Radiodifusión. Las horas de la jornada en las que más receptores están conectados son precisamente a las catorce treinta y a las veintiuna cuarenta y cinco, tiempo dedicado a la difusión informativa. Y esto se debe al gran interés que en todas las clases sociales y en toda España existe para con las noticias. La información radiofónica es mucho más actual que la impresa; por eso es hoy tan corriente la frase «¿Qué ha dicho la radio?», según veremos más adelante, y que ha venido a sustituir a aquella otra de «¿Qué pone el periódico?». La información verbal sólo interesa en cuanto primer conocimiento del hecho escueto y reciente; luego se verá en la Prensa ese detalle que, por veinte minutos de emisión, con notas obligadas, como la guía meteorológica y otras, es imposible transmitir.

Buena prueba de ello son los siguientes índices:

FACTOR ECONOMICO

	Oyen los noticiarios	Oyen los programas musicales
Clase media...	74,55 por 100	68,58 por 100
Ricos ...	75,11 —	71,62 —
Pobres... ..	46,05 —	43,42 —
Burgueses ...	74,50 —	70,05 —

FACTOR EDAD

	Oyen los noticiarios	Oyen la sección musical
De 16 a 25 años ...	58,00 por 100	58,68 por 100
De 26 a 35 años ...	64,85 —	60,98 —
De 36 a 45 años ...	70,88 —	65,38 —
De 46 a 55 años ...	70,79 —	64,67 —
De 56 en adelante ...	68,99 —	61,80 —

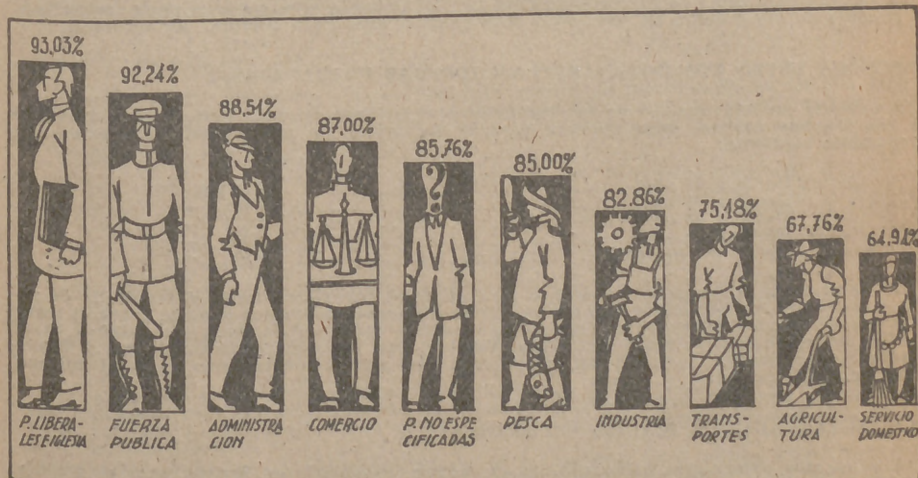
Con la única excepción del grupo juvenil, que, debido a su edad, muestra la ligerísima desatención de 0,68 por 100 para con los noticiarios, todos los demás sectores coinciden en esta preferencia. El conocimiento de la noticia, más que una curiosidad, constituye una verdadera necesidad del hombre. De la radio es lo esencial; podrá haber personas que gusten preferentemente de la música frívola, los conciertos clásicos, el teatro, las charlas o cualquiera otra modalidad radiofónica; pero en la consideración global todos se interesan sobre todo por la noticia, elemento de primera necesidad. Lo demás son circunstancias muy estimables, sí, por servir de distracción o cultura al espíritu, pero secundarias.

El siguiente apartado ratifica este aserto.

¿ESCUCHA USTED LOS NOTICIARIOS DE R. E. D. E. R. A.?

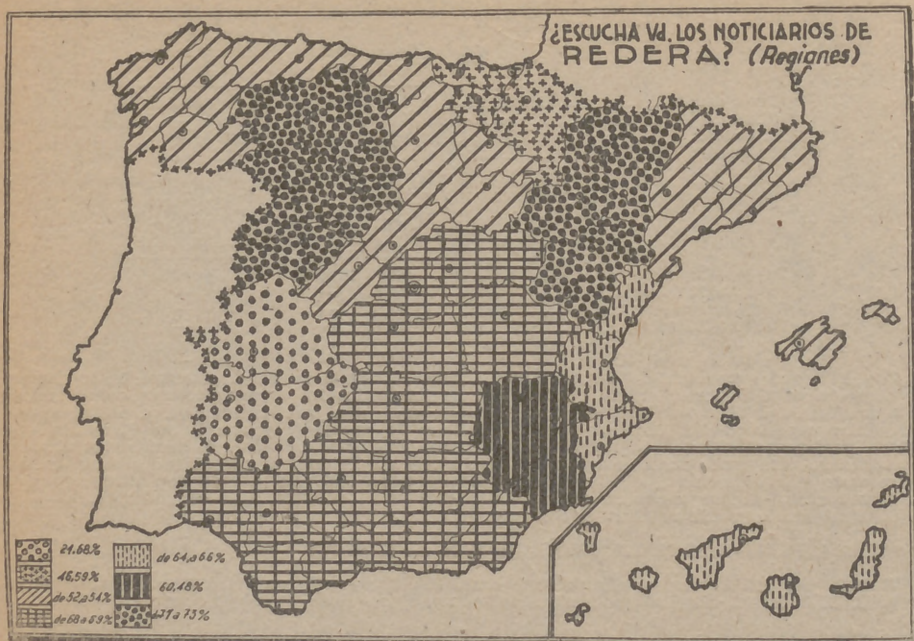
El 55,06 por 100 de los españoles sintonizan diariamente la emisión general informativa de R. E. D. E. R. A., distribuidos geográficamente según queda expuesto a continuación:

Andalucía ...	68,48 por 100.	Asturias y Galicia ...	53,00 por 100.
Castilla la Nueva... ..	69,31 —	León ...	72,37 —
Castilla la Vieja ...	54,25 —	Extremadura ...	21,68 —
Cataluña... ..	52,87 —	Murcia ...	60,48 —
Canarias ...	66,66 —	Valencia... ..	64,90 —
Vascongadas y Navarra... ..	46,59 —	Aragón ...	73,55 —



«¿OYE USTED LA RADIO?»

El presente gráfico representa la proporción de oyentes con que cuenta cada uno de los grupos profesionales.



En su mayoría, núcleos de población numerosa; y, como ya dijimos en el examen general, también aquí prevalece el predominio de las personas cuya ocupación es de las conocidas con el calificativo genérico de liberal; profesos de la Iglesia, militares y Administración. Ocupaciones éstas de mayor inquietud por lo actual, y que en gran parte, sobre todo la primera de ellas, gozan del desahogo económico preciso para comprar un receptor.

¿ESCUCHA USTED LOS NOTICARIOS EN IDIOMAS EXTRANJEROS?

Solamente un 6,87 por 100 de los radioyentes españoles escuchan noticiarios extranjeros en sus idiomas nativos, especialmente varones del sector de mayor edad, con el enorme predominio siguiente:

De 16 a 25 años	6,18' por 100.
De 26 a 35 años	7,88 —
De 36 a 45 años	8,63 —
De 46 a 55 años	8,69 —
De 56 en adelante.	9,20 —

El dominio de idiomas extranjeros, o la curiosidad por sintonizarlos a través de la radio, son progresivos según la edad, con relevante diferencia del sector anciano sobre el resto. Por núcleos de población prevalecen los de densidad comprendida entre los 10.000 a 20.000 habitantes; en la consideración geográfica, Vascongadas, Navarra, Asturias, Galicia y Extremadura; y en cuanto a profesiones, las ya señaladas anteriormente como de nivel cultural superior.

¿EN INGLÉS, ALEMÁN, ITALIANO O FRANCÉS?

Los idiomas extranjeros comprendidos en mayor proporción en España son: el francés, debido a nuestra proximidad con Francia, que nos impone muchas relaciones, y, como consecuencia, que éste sea enseñado en numerosos planes didácticos, y el italiano, por la afinidad de los vocablos. Después siguen en este orden el inglés y el alemán; lenguaje este último poco conocido entre la población femenina.

Las personas que dominan más idiomas que el suyo sienten placer en practicarle, y cuando no encuentran interlocutores idóneos gustan de complacer este deseo mediante la audición de emisoras extranjeras. De ahí esta costumbre.

Escuchan los noticiarios en:

	Francés	Italiano	Inglés	Alemán
Hombres	7.34	6.79	3.91	3.02
Mujeres.....	4.28	3.21	1.55	0.77

¿COMENTA USTED LAS NOTICIAS QUE OYE POR RADIO?

La radio origina más comentarios con sus noticias que el periódico. La viva voz es un factor interesantísimo, que puede excitar la sensibilidad humana, cosa que la letra de plomo no puede conseguir. Esto, por una parte, pues también hay que considerar que la audición de la radio casi siempre es colectiva, y por tanto las reacciones de todos los oyentes son comunes; las ondas actúan en ellos de una forma mágica, y lo que un lector no comentaría al saberlo por la lectura individual del periódico, seguro de que no habría de hallar eco por parte de sus interlocutores, sí lo hace cuando se encuentra ante una reacción colectiva. No olvidemos que la lectura mental no tiene el poder persuasivo del que posee el verbo.

El factor sexo comenta las noticias de la forma siguiente:

	Sí	No	A veces
Hombres.....	44.61	20.04	25.35
Mujeres	36.37	37.54	25.89

Las noticias a que se refiere la encuesta son relatos de los hechos que por aquellas fechas—18 de febrero y 15 de marzo—habían acaecido; eran en su mayoría de índole militar, diplomáticas, políticas, económicas, etc.; es decir, de un carácter trascendente, que a la ingenua afectividad femenina nada significaban. La mujer tiene reacciones primitivas, igual que los «pobres» (sector de menor desarrollo intelectual) y las edades extremas; grupos éstos que menos comentarios suscitan en torno a los noticiarios oídos. Las mentalidades ingenuas se conmueven casi exclusivamente con relatos dramáticos, y las noticias de aquel momento histórico determinado en que se compulsó la opinión no eran de esta índole.

SI NO ESCUCHA LA RADIO, ¿LE DICE ALGUIEN SUS NOTICIAS?

Sólo un 37,14 por 100 del núcleo total no radioyente conocen por segundas personas las noticias divulgadas a través de las antenas. Estos son, en su mayoría, personas que tratan con muchos semejantes, o que sus ocupaciones manuales les permiten alternarlas con la charla. Así, los militares, transportes, agricultura y el comercio. En cambio, los pescadores, por lo prolongado que es algunas veces su permanencia en el mar, es la actividad a quienes menos noticias divulgadas por la radio le cuentan.

¿DE QUE EMISORA?

Indudablemente prevalecen las noticias cuya fuente de información ha sido la emisión general de la R. E. D. E. R. A. Todos los factores considerados en la presente encuesta coinciden en afirmarlo así.

Veamos las preferencias de este grupo:

	Hombres	Mujeres
R. E. D. E. R. A.....	22,32	16,82
Radio Londres.....	5,50	7,58
Berlín.....	4,14	4,57
Moscú.....	0,71	0,38
América.....	0,25	0,58
Roma.....	0,53	0,19
No sabe cuál.....	66,55	69,88

La población masculina prevalece notoriamente en cuanto radioescucha de las emisiones nacionales sobre el sexo opuesto. Este, por el contrario, quizá por una intención snobista, aumenta sensiblemente como oyente de emisoras extranjeras, especialmente de Londres, América y Berlín.

La clase media y el núcleo de pobres son los más constantes y que en mayor proporción sintonizan las emisiones de R. E. D. E. R. A. Este último grupo económico es, además, el más radioyente en noticiarios extranjeros, preferentemente del de Londres, del que tiene la supremacía.

En cuanto a la edad, son los dos grupos extremos los mejores auditores de la R. E. D. E. R. A., y el que marca el término medio (de treinta y seis a cuarenta y cinco años), el más aficionado a las emisiones extranjeras.

Por todo lo expuesto, llegamos a la conclusión de que la radio y el periodismo son profesiones hermanas, que de ninguna manera se estorban entre sí; antes bien, son complementarias para la buena información del público. La emisora se caracteriza por el impresionismo, la rapidez en divulgar las noticias, el relato, si se quiere, más efectivo, por ser la viva voz humana quien lo transmite. La imprenta tiene en su favor el secreto de valorar las noticias, y su tangibilidad, que le permite satisfacer la curiosidad del lector en cualquier momento. El periodismo puede ser fuente de investigación histórica; la radio, no, pues mientras la información verbal se disipa con el verbo, la escrita tiene la pervivencia que el lector quiera darle.

Debido a sus características esenciales, el público no puede seleccionar de la radio las noticias o secciones que mayor interés particular le ofrezcan, como ocurre con el periódico. Al oír una emisión informativa, necesariamente el oyente debe prestarle atención, si no quiere correr el riesgo de perder cuanto para él resulta más caro; cosa que no ocurre con la Prensa, donde los telegramas están agrupados homogéneamente bajo titulares sintéticos, que le dan opción, con sólo una ojeada, para encontrar los temas predilectos. La sucesividad radiofónica no permite, por el contrario, elección alguna. Por otra parte, el ánimo del individuo no siempre está dispuesto a percibir ese heterogéneo conjunto informativo, que, fugazmente, llega a su casa a través del receptor, mientras que la hoja impresa está a su alcance en cualquier momento y puede ser leída en los intervalos que desee. Por tanto, el periodismo impreso no será absorbido por el hablado, aunque éste tampoco pueda disputarle el cada día más relevante puesto. La antena y la imprenta son las dos modalidades (aunque también el cinematógrafo lo es) del periodismo en nuestros días.

Así lo ha comprendido la Delegación de Prensa al darle la consideración de periodistas a los informadores de ambas.

Coyunturista: **RAFAEL FERNANDEZ CHILLON**



Unión Española de Periodistas

REUNIÓN DE 26 DE OCTUBRE DE 1943

El 26 de octubre celebró sesión reglamentaria el Directorio de la Unión Española de Periodistas, bajo la presidencia del Delegado nacional de Prensa, jefe nato de la misma, camarada Juan Aparicio. Asistieron los camaradas De la Serna, secretario; Losada, tesorero; Izurdiaga, Santa Marina, Mourlane Michelena y Souvirón.

Se aprobó, en lectura definitiva, el reglamento de la Unión, que se repartirá a todos los socios.

Igualmente se designaron los representantes de provincias y Marruecos y Colonias. Se acordó la creación, de acuerdo con las instituciones nacionales de Previsión, de un Montepío Nacional de Periodistas, son el fin de que aquellos profesionales que no disfrutaban de los beneficios que otorgan los Montepíos ya creados tengan previstas en la misma medida las contingencias de vejez, invalidez, enfermedad, etc. Los medios de exacción de fondos para el Montepío Nacional no afectarán para nada a los actuales ingresos de que se nutren los Montepíos existentes.

Se tomó, finalmente, el acuerdo de integrar la Unión en el Sindicato Nacional de Papel, Prensa y Artes Gráficas.

Asistió a la sesión el inspector general de la Delegación Nacional de Prensa y oficial mayor de la Unión, camarada García Horta.

NOMBRAMIENTO DE REPRESENTANTES EN PROVINCIAS

En virtud de las atribuciones que confiere el artículo 9.º de la Orden de la Vicesecretaría de Educación Popular, de 20 de marzo de 1943, creando la Unión Española de Periodistas, el Directorio de la misma, y, de acuerdo con éste, el Delegado nacional de Prensa, ha nombrado los siguientes miembros de la Asamblea general como representantes de las provincias que se citan:

Santiago Lozano García, La Coruña; Francisco de Cáceres Torres, Santander; Bernardo Bureba Muro, Vizcaya; José Molina Plata, Guipúzcoa; Angel María Pascual Viscor, Pamplona; Narciso García Sánchez, Valladolid; Juan de Dios Ruiz González, Zamora; Dámaso Santos Gutiérrez, Soria; José María Bujella del Toro, Valencia; Narciso Campillo Balboa, Badajoz; Emilio Romero Gómez, Alicante; Angel del Campo de la Rubia, Granada; Eduardo Molina Fajardo, Sevilla; Pedro Alvarez Gómez, Baleares; Lorenzo Muro Arcas, Huesca; Ernesto Martínez Tebar, Albacete; Juan Servet López, Cádiz; Feliciano Baratech Alfaro, Barcelona; Dacio Rodríguez Lesmes, Valencia; Luciano Sánchez Fraile, Salamanca; Eliseo de Pablo, Segovia; Jesús Dionisio Acedo Iglesias, Cáceres; José Gutiérrez Ortega, Ciudad Real; José Sánchez Moreno, Murcia; Primitivo García Rodríguez, Córdoba; Agustín Santos Hernández, Santa Cruz de Tenerife; Ignacio Quintana Marrero, Las Palmas de Gran Canaria; Esteban Sáenz Alvarado, Burgos; Gonzalo Rey Alar, Pontevedra; José Cusidó Piñol, Tarragona; Ricardo Vázquez Prada Blanco, Asturias; Fausto Fernández Moya, Jaén; José María Peña Pérez, Almería; Jaime Nos Ruiz, Castellón; José Martialay San Antonio, Guadalupe; Juan Jacinto Borrero, Huelva; Francisco Leal Insúa, Lugo; Isidoro Guede Fernández, Orense; Bernardino Merino Martínez, Alava; Francisco Gómez de Travecedo, Marruecos y posesiones en Guinea; Norberto Santarén Canel, Logroño; Juan Grande Martín, Avila; Gregorio Carlen Romero de Vicent, Lérida; Francisco Alfonso Merchán, Gerona; Angel Fernández Marrero, León; José López Ruiz, Málaga; Luis Moreno Nieto, Toledo; H. E. Alvarez Chierveches, Cuenca, y Clemente Pamplona Blasco, Teruel.

Movimiento de personal

Desde el 30 de septiembre de 1943 hasta el 31 de octubre del mismo año se han producido en las plantillas de la Prensa nacional las siguientes variaciones:

AL T A S

José M.^a Abellán García y Pérez del Camino, redactor del *Diario de Avila*, de Avila; Lorenzo López Sancho, redactor de *El Ideal Gallego*, de La Coruña; Narciso Puig Mejías, redactor de *Norma* (H. del L.), de Badajoz; Antonio Fernández Cid, redactor de *Arriba*, de Madrid; Federico Mirat Fernández, redactor de *Voluntad*, de Gijón; Vicente Coello Girón, redactor de *Jornada*, de Valencia; José Ors, colaborador fijo de *Información*, de Alicante; Segundo López del Camino, colaborador fijo de *La Nueva España*, de Oviedo, y Antonio Ferrar, colaborador fijo de *Hierro*, de Bilbao.

BA J A S

Federico Sopena, crítico musical de *Arriba*, de Madrid; Miguel Callejas, redactor de *Patria*, de Granada; Adolfo Prego de Oliver, secretario de redacción de *Unidad*, de San Sebastián; Fernando Torres, corresponsal de *Los Sitios*, de Gerona; José Luis Bugallal Marchesi, redactor de *El Ideal Gallego*, de La Coruña; Primitivo Noro Amorós, redactor de *El Noticiero*, de Zaragoza (por enfermedad), y José Morales López, redactor de *Hoy y Norma*, de Badajoz, por cambiar su residencia a Madrid.

TR A S L A D O S

Faustino García Sánchez-Marín, de redactor de *Extremadura*, de Cáceres, a *El Español*, de Madrid; José González de la Torre, de redactor de *Yugo*, a redactor de *Patria*.

La Voz de Galicia

LA CORUÑA - Santiago, 1, y Travesía de Montoto, 2 - Teléfonos:
Dirección, 2763; Redacción, 2552,
y Administración, 1577 - Propiedad:
«La Voz de Galicia, S. A.»

Director: **Jesús Huarte Maritorea** (carnet 856).

Redactor jefe: **Manuel Ponte Patiño** (carnet 857).

Secretario de Redacción: **Manuel Pillado Ribadulla** (carnet 860).

REDACTORES

Carlos García Puebla (carnet 859). **Manuel Díaz Martínez** (carnet 858).
Francisco Pillado Ribadulla (carnet 861). **Pedro de Llano López** (carnet 862).
(Las demás plazas, vacantes.)

Administrador: **Manuel Sánchez Marín**.

VICISITUDES

Fundado el 2 de enero de 1882.



LEVANTE

VALENCIA - Calle del Pintor Sorolla, 10 - Teléfonos: Dirección, 10690; Redacción, 19271 y 11855, y Administración, 10617 - Apartado de Correos 88 - Propiedad: Prensa del Movimiento.

Director: Ignacio Catalán Alday (carnet 95).
Subdirector: Sabino Alonso Fueyo (carnet 824).
Redactor jefe: Jesús Vasallo Ramos (carnet 752).
Secretario de Redacción: Camilo Quintero Soto (carnet 762).

REDACTORES

José Antonio de Alcedo León (carnet 759). Antonio Ramón de Algorta (carnet 753). Bartolomé Beneyto Pérez (carnet 671). Gabriel Elías Banzo García (carnet en tramitación). José Barberá Armelles (carnet 883). José María Belarte Vicent (carnet 755). Vicente de Diego Salvá (carnet 761). Ramón Ferrando Llácer (carnet 754). Leopoldo Fortuny Serra (carnet 1.103). Enrique González Gomá (carnet 757). Jesús Lloret Gómez (carnet 760). Juan Masía López (carnet 758). Julio Rodríguez Pérez (carnet 1.026).

Administrador: Francisco Soriano Bueso.

VICISITUDES

Fundado el 15 de abril de 1943.



MURCIA - Calle de Jara Carrillo, 1 - Teléfonos: Dirección, 2519; Redacción, 1824, y Administración, 1606 - Apartado de Correos 54 - Propiedad: Prensa del Movimiento.

Director: José Sánchez Moreno (carnet 738).
Redactor jefe: Gonzalo Aguarón del Hoyo (carnet 1.094).
Secretario de Redacción: Carlos García Izquierdo (carnet 739).

REDACTORES

Mariano Almela Costa (carnet 741). Joaquín Soler Gámez (carnet 740).
Leopoldo Ayuso Vicente (carnet 1.052). Luis Peñafiel Alcázar (carnet 885).
José María Clará Viladevall (carnet 1.108).
(Las demás plazas, vacantes.)

Administrador: Carlos de Valacárcel.

VICISITUDES

Fundado el 29 de marzo de 1939. El mismo día de la liberación de Murcia ya salió un número titulado «La Verdad»; al día siguiente salió con el nombre de «Arriba», y desde los primeros días de abril, con el que tiene en la actualidad.



Libertad

VALLADOLID - Domicilio: Administración y talleres, calle de Santiago, 39; Redacción y fotograbado, Santa María, 2 - Teléfonos: Dirección, 2584; Redacción y Administración, 2373 - Apartado de Correos 139
Propiedad: Prensa del Movimiento.

Director: Narciso García Sánchez (carnet 44).

Redactor jefe: Víctor Gómez Ayllón (carnet 97).

Secretario de Redacción: Heraclio García Sánchez (carnet 928).

REDACTORES

Carlos Sanz Alonso (carnet 93). José Villanueva de la Rosa (carnet 844). Luis Alonso-Villalobos Solórzano (carnet 718). Luis González Armero (carnet 100). Enrique Santos Herrera (carnet 930). Juan de Terán Fernández (carnet 927). Pedro Sánchez Merlo (carnet 929).

Administrador: Gregorio Carrero Atienza.

VICISITUDES

Lo fundó Onésimo Redondo el 13 de junio de 1931, como semanario. Sufrió la suspensión del 10 de agosto y numerosas denuncias y multas. A finales de octubre del mismo año salió con el título de «Igualdad», hasta octubre de 1933, en que vuelve a aparecer con su título, hasta mayo de 1935. El 21 de agosto de 1938 fué convertido en diario por el actual director.



LOS SITIOS

DE GERONA

GERONA - Calle del General Primo
de Rivera, 6, pral. - Teléfono 1882
Apartado de Correos 37 - Propiedad:
Prensa del Movimiento.

Director: Francisco Alfonso Merchán (carnet 452).

Redactor jefe: Rafael Manzano González (carnet 587).

Secretario de Redacción: Francisco Moré Bardera (carnet 889).

REDACTORES

Carlos de Bolós Vayreda (carnet 1.907) y José María Figueras Turró.
(Las demás plazas, vacantes.)

Administrador: Valeriano Simón González.

VICISITUDES

Fué fundado el 1º de enero de 1943.

LUCHA

TERUEL - Calle Temprado, 11
Teléfonos: Dirección y Redacción, 96; Administración, 191
Apartado de Correos nº 21
Propiedad: Prensa del Movimiento.

Director: Clemente Pamplona Blasco (carnet 756).

Redactor jefe: Miguel Vidal Andolz (carnet 1.014).

(Plantilla de Redacción, vacante.)

Administrador: Jesús Maicas Martín.

VICISITUDES

Fundado el 30 de noviembre de 1936, durante el asedio a Teruel.



MADRID - Calle del Marqués
de Cubas, 7 - Teléfonos: Direc-
ción, 14407; Redacción, 14407
y 12154, y Administración,
10248 y 15372 - Propiedad: Don
Juan Pujol Martínez.

Director: Juan Pujol Martínez (carnet 11).
Subdirector: Pedro Pujol Martínez (carnet 88).
Redactor jefe: Luis G. de Linares (carnet 125).

REDACTORES

Manuel Gómez Domingo (carnet 135). Cristóbal de Castro (carnet 408).
José Sanz Rubio (carnet 126). Luis de Armiñán (carnet 131). Manuel Alvarez
Díaz (carnet 132). José del Campo (carnet 134). Rafael de Vega Rubio (car-
net 129). Luis García Sicilia (carnet 128). Julio Romero García (carnet 30).
José Morales Darías (carnet 133). Carlos Pujol Raes (carnet 137). José Mon-
tero Alonso (carnet 130). José Esteban Blasco (carnet 732).

Administrador: Isidoro Bureba.

VICISITUDES

Fundado el 8 de abril de 1939.

MARCA

MADRID - Calle de Hermosilla, 73 - Teléfonos: Dirección, 53750; Redacción, 56165, y Administración, 24730 - Apartado de Correos nº 8 - Propiedad: Prensa del Movimiento.

Director: Manuel Fernández Cuesta (carnet 314).
 Redactor jefe: Ibrahín de Malcervelli Billelcho (carnet 378).
 Secretario de Redacción: Eduardo González Fons (carnet 981).

REDACTORES

Redactor jefe del Suplemento gráfico: César García Agosti (carnet 315). José Luis Lasplazas Pujolar (carnet 498). Francisco Subirán Moneo (carnet 501). Leopoldo Merelo Gómez Talavera (carnet. 149). Valentín González Gutiérrez (carnet 945). Ramón Melcón Bartolomé (carnet 360). Benjamín 974). Carlos Méndez López (carnet 1.110). José Carrasco Casi y Carlos Bentura Sariñena (carnet 182). Manuel Serdán y Díaz de Arcaute (carnet Piernavieja del Pozo (carnet en tramitación). Pedro Sardina Díaz (carnet en tramitación). Paulino Martín (pendiente carnet). Angel Nieto de la Fuente (carnet 154). Salvador Zarco Peña, Manuel Zarco Martínez y Daniel Gallego Manzano (fotógrafos).

Administrador: Prensa del Movimiento.

VICISITUDES

Fundado el 21 de diciembre de 1938 como revista deportiva, existiendo como tal hasta el 25 de noviembre de 1942, en que se refunde en diario, quedando con el mismo formato y las mismas páginas como suplemento gráfico especial al diario de los martes.

MARRUECOS

TETUAN - Calle de Cónsul Zugasti, 13
Teléfs.: Dirección y Redacción, 626;
Administración, 623 - Apartado de
Correos 61 - Propiedad: Majzen.

Director: José Simón Valdivielso (carnet 1.101).

Subdirector: Antonio Martín Mayor (carnet 661).

Redactor jefe: Manuel García Sañudo Giraldo (carnet 774).

REDACTORES

Antonio Busto Fernández (carnet 775).

(Las demás plazas, vacantes.)

Administrador: Carlos Alba Espiga.

VICISITUDES

Fundado el 23 de abril de 1942 por D. José Saura Calderón, que transmitió su propiedad al Majzen (el Estado) en 9 de marzo de 1943.



Mediterráneo

CASTELLON DE LA PLANA - Calle de Caballeros, 11 - Teléfonos: Dirección, 1852; Redacción, 1802, y Administración, 1811 - Apartado de Correos 18 - Propiedad: Prensa del Movimiento.

Director: Jaime Nos Ruiz (carnet 571).

REDACTORES

Eliseo Feijóo García (carnet 572). Joaquín Castelló Segarra (carnet 573).
(Las demás plazas, vacantes.)

Administrador: Rafael Amantes Calderón.

VICISITUDES

Fundado el 16 de junio de 1938, dos días después de la liberación de Castellón. Actualmente está en vías de transformación, ampliando el formato.